Leg.º ~~4~~ 31. N.º ~~18~~ 5. 1

El Robo de Las Sabinas

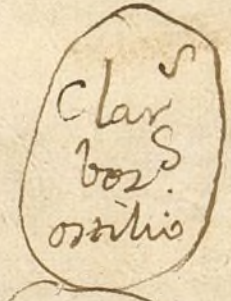
Seg.do Apunto

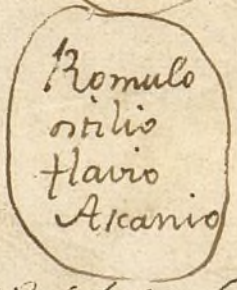
Tea 1-60-13, a 3

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid





Clar.s
boz.s
ostilio

Romulo
ostilio
flavio
Ascanio

G.n 3.o Sabater Cortes
y ~~Tutor~~ Romanos

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA.

EL ROBO DE LAS SABINAS.

DE DON JUAN COELLO Y ARIAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Romulo.
† *Ostilio, Capitan Romano.*
† *Ascanio, Soldado Romano.*
† *Aurelio, Soldado Romano.*
† *Flavio, Soldado Romano.*
Cesario, Capitan de las Sabinas.
† *Tacito, Soldado Sabino.*
Pasquin, Gracioso.
Auristela, Dama.
Rosmira, segunda Dama.
Libia, Graciosa.

JORNADA PRIMERA.

Despues de aver tocado caxas, y clarines, dicen dentro.

Todos. MUera Romulo, muera.
Ostilio. Este tyrano,
que à nuestro Rey diò muerte,
y à su hermano, muera.
Todos. Matadle ya.
Sale Romulo vestido de pieles, con las manos ensangrentadas deteniendo à Ostilio, à Flavio, y Ascanio, con las espadas desnudas, y todos vestidos de pieles.

Romulo. Romanos fieros,
suspended el impulso à los azeros;
contra mì tan atroces
conspirais las espadas, y las voces?
y vuestra imagen siendo, ò simulacro,
desceñìs de mi frente el Laurèl sacro?
vuestra ira se enciende, y se conspira
contra quien fue calor de vuestra ira?
Ostilio. Romulo, injusto, y fiero::-
Flabio. Portento en las crueldades el primero::-
Ostilio. Si cruel, y inhumano,
con la muerte sobornas à tu hermano.
Flabio. Si barbaro homicida,

A

à Remo mò Rey quitar la vida.

Ayuntamiento de Madrid

Lo 2 - Que entrañas es que este amor provoque mas fuerza, y mas enojo?

~~A Remo nuestro Rey quitas la vida.~~

Romulo. ~~Ten~~éned, sellad el labio,
no pronuncieis razones en mi agravio,
ò vive el Cielo, que esta ardiente espada,
que à vencer, y à matar està enseñada,
si de mi propia sangre fue enemiga,
que en la vuestra el escandalo prosiga.
Estas manos, que veis ensangrentadas,
no sin causa en la sangre estàn bañadas
de Remo, porque pueda esta estrañeza
brindarme à mas crueldad, y mas fiereza:
Decidme, que culpais en mis extremos?
Ostil. Dos quexas oy de tu crueldad tenemos.
Romul. Y decid, quales son?
Flab. La muerte injusta de Remo es la primera.
Ostil. Y la mas justa,
mezclarla con essotra no quisiera,
hasta que satisfagas la primera,
que aunque esta es tan profunda,
tiene mas calidades la segunda.
Romul. Pues por no parecer en todo ingrato,
à la primera responderos trato:
Vuestro Rey soy, y como tal impuse
la ley, que ya sabeis, en que dispuse
dar la muerte arrogante
al desleal, y infiel que la quebrante;
mas mi hermano enefeto,
ò por burlarse ya de mi decreto,
ò por desprecio de quien Rey me aclama,
ò por eternizar assi su fama,
que ay tan barbaros hombres,
que por hacer eternos sus renombres,
con poder infinito,
compran la fama à precio de un delito,
quebrantò aquesta ley, y yo severo
me mostrè con mi sangre justiciero.
Esto, que culpa ya vuestra malicia,
no la llameis crueldad, sino justicia,
que el darle yo castigo,
no por mi hermano fue, por mi enemigo,
supuesto que mi ley ha quebrantado;
si entonces el perdon le huviera dado,
es consequencia clara,
que ninguno mis leyes observàra.
Los mas obedecidos son mas Reyes:
Remo mi hermano quebrantò mis leyes;
desobediencia fue, no fui tyrano,
la obediencia comprè por un hermano,
justicia fue castigo tan severo,
virtud es en un Rey ser justiciero:
luego aquesta crueldad, que os es impìa,
mas viene à ser virtud, que tyranìa.
Ea, Romanos, cesse la contienda,
Rey teneis que os govierne, y os defienda;
pero tema el que fuere mi enemigo,
que como à Remo le he de dar castigo;
y si hace à mis preceptos resistencia,
el temor mezclarè con la obediencia,
que para ser un Rey obedecido,
se ha de entrar por los fueros de temido.
Ostil. Aunque ya las fealdades de tu culpa
afeytes con la tez de la disculpa,
en essa breve exortacion que has hecho,
por todos me he de dàr por satisfecho;
porque à piedad, y aun à razon te obligue,
otra quexa mas justa.
Romul. Pues prosigue.
Ostil. Tu no dixiste aora,
que es nuestra fama eterna?
Romul. Quien lo ignora?
Ostil. No dices, que en padrones de diamante
pondràs nuestras hazañas?
Romnl. No te espante.
Ostil. No dices, que el valor que nos ayuda,
ha de vivir eterno?
Romul. Quien lo duda?
es cierto quanto ~~afirmo~~ me acuerdas.
Ostil. Pues si es cierto, como quieres,
que este valor se eternice,
no teniendo quien le herede?
Desde que fundaste à Roma,
no permites, ni consientes
mugeres, con que derogas
la sucesion permanente.
Diez años ha que vivimos
sin vivir, porque no puede
llamarse vida la vida,
que se vive sin mugeres;
y tù opuesto à nuestras dichas,
y à nuestras glorias rebelde,
privandonos desta vida,
nos condenas à una muerte;
el nacer nos eterniza,
y dèl se eslabona siempre

nues-

Ayuntamiento de Madrid

nuestra vida, que el que nace,
sustituye al que se muere,
porque la vida del uno
suple del otro la muerte.
Pues còmo tù deslumbrado
à la eternidad que pierdes,
no enmiendas nuestra fortuna?
Si es propiedad en los Reyes
el dar gusto à sus vassallos,
còmo el disgusto pretendes?
de què sirven las hazañas?
el valor para què emprende,
à costa de tanta sangre,
victorias que le enoblecen?
si ha de faltar la muger,
à cuya luz trasparente,
las acciones de los hombres,
con mas rigor resplandecen.
El Soldado que procura
ceñir de lauro sus sienes,
quando se arroja al peligro,
la vanidad de que puede
su dama escuchar sus triunfos,
le hace mas osado, y fuerte.
El docto, que ya en las lides
mas ingeniosas contiende,
no tiene mayor soborno
en los aplausos que adquiere,
de que su dama le escuche;
y assi, Romulo, concede
à tus Soldados invictos
este bien tan excelente,
que solo con que nos dès
permission de las mugeres,
nos dàs vida, gloria, fama,
gustos, regalos, y bienes,
que al fin con ellas se gana,
lo que sin ellas se pierde.

Flab. Y aquesta opinion apoyan
tus Soldados.

Ascan. Esto sienten.

Rom. Barbaros afeminados,
tales razones se atreve
à pronunciar vuestro labio,
sin moverse balbuciente?
No hagais caso del valor,
ya de vuestras altiveces
no hagais caso, porque solo
de aver pensado en mugeres,
vuestro rigor se amortigua,
y vuestra furia se aduerme:
aun el pensamiento basta,
no es menester que se os mezclen
los ultrajes femeniles,
para ser cobardes siempre;
y assi, aunque ya os conspireis
contra mi vida crueles,
de quien se inclina à cobarde,
nunca temerè la muerte.

Ostil. Antes los que son cobardes
truecan el nombre en valientes
à la vista de su dama,
que como obliga el que vence,
y el vencido desobliga,
solo el deseo que tienen
de estàr ayrosos à vista
de su dama, les divierte
la cobardìa, infundiendo
en su espiritu altiveces,
si venciendo no obligàran,
cobardes vivieran siempre:
luego la muger importa,
pues por ellas solamente
puede alcanzar el cobarde,
lo que sin ellas no puede.

Rom. No dices, que es el hechizo,
que mas al hombre divierte
la muger?

Ostil. Assi es verdad.

Rom. Pues si es verdad, còmo quieres,
que el valeroso à su vista
pelee, si es evidente,
que ha de ocupar los sentidos
en la causa que es mas fuerte?
El que es valiente, ha de obrar
con atencion; mas si tiene
otra accion en que ocuparse,
el animo descaece,
falta el valor, porque faltan
los sentidos que le mueven:
luego viene à ser mas facil,
à vista de las mugeres,
ser el valiente cobarde,
que no el cobarde valiente.

Ayuntamiento de Madrid

Giazolaso 6.9. Clarinpº

Por el Monte Alfonso

Ostil. Y còmo ha de propagarse
tu Reyno, si no consientes
la sucession?
Rom. Poco importa,
que essos peñascos agrestes
fueron mi alvergue nativo,
y seràn de otros alvergue.
Ostil. Y el valor?
Rom. Sin ellas obra.
Ostil. Y la vida?
Rom. Fuera muerte su compañia.
Ostil. Eres bruto irracional,
pues no buelves
por aquellas de quien naces.
Ascan. Aborto de fieras eres.
Rom. Sois villanos.
Ostil. Eres monstruo.
Rom. Cobardes, para que empiecen
à obrar una cobardìa,
dexen vuestros lados, dexen
aceros, que en tantas lides
fueron assombro à las gentes,
y ceñios en su lugar
una rueca, pues se mueven
à los visos mugeriles
vuestras acciones.
Ostil. Detente,
que estos aceros que infamas,
seràn destrozo en tu muerte,
si no otorgas lo que piden
tus Soldados.
Rom. Sois aleves,
desconocidos, y ingratos

Dª. y Sold: Sabinos

tocan

la causa de tanto enojo.
Rom. Què es esto? *Pasq.* El diablo.
Rom. Què tienes?
Lib. El demonio.
Pasq. Bercebù. *Lib.* Satanàs.
Pasq. Todos te lleven.
Lib. Y carguen contigo.
Pasq. Infame.
Lib. Tu eres el infame.
Pasq. Buelves?
pero agradece que estàn
estos señores presentes.
Lib. Essa inmunidad te valga,
para que aora no pruebes
de mis uñas.
Pasq. Es muy propio
el tener uñas las sierpes.
Lib. Yo sierpe?
Pasq. Y aun la manzana,
pues me has engañado.
Lib. Mientes.
Rom. Què es esto? tù con un hombre
tan descompuesta?
Ostil. Y tù pierdes
el decoro à una muger?
Rom. Què furia!
Ostil. Què enojo es este?
Pasq. Somos marido, y muger,
no se espanten vuessastedes.
Rom. Pues còmo riñen furiosos
los que han de estàr juntos siempre?
Pasq. Porque siempre han de estàr juntos,
no ay otra causa mas fuerte.
?
abino.
donde vienes?
, que es lo mismo
no.
un casado,
te arrepientes?
arrepentirse,
isma especie.
arrepentiros,
facilmente?
en mi muger
s, placeres:
so-

Pero que clarin es este?
Sᵉ Lelio Yo te lo dirè, Señor,
porque astuto, y diligente
al campo del enemigo
pase, bien como otras veces,
à efecto de investigar
noticias que te interesen.
Soldados son del Sabino,
que oy haciendo escolta vienen
à la divina Aurisela,
que ser esposa merece
del valiente Cesarino
su Rey, y como::
Rom - Detente,
que se acercan à este valle.

Ayuntamiento de Madrid

solicitèla, busquela,
y al fin de todo caseme,
y en casandome me hallè
tan consumido, que à veces
me dàn dos mil tentaciones
de echarla de un caballete.
Lib. La consumida soy yo,
que el picaro no merece
descalzarme, y hasta aora
come mi hacienda, y le viene
muy ancho mi matrimonio,
y es un perdido, y me tienen
sus cosas hecha de podre.
Pasq. Muger propia, què me quieres?
Lib. Lo que quiero es ser impropia.
Pasq. Plubiera al Cielo lo fuesses.
Rom. Romanos, no me dixisteis,
que eran siempre las mugeres
el descanso de los hombres,
los regalos, y los bienes?
Esta experiencia os responda,
esta evidencia os lo enseñe,
defendedlas, apoyadlas,
que ya sabeis claramente,
que buelve por su enemigo,
quien por las mugeres buelve:
vosotros::-
Pasq. Què es lo que mandas?
Rom. Pues con rencillas crueles
apoyasteis mi intencion,
libertad teneis.
Pasq. Irème.
Rom. Idos, què aguardais?
Pasq. Señor, yo
aguardaba, que me diesses
carta de horro de casado.
Lib. Y yo aguardaba un mosquete,
paulina de matrimonios,
que à este mi marido en cierne
me le birlàra el gaznate,
por ser de mi gusto herege.
Tocan un clarin.
Ostil. Mas què clarin publicando
su agravio, porque le hieren,
gemidos esparce al ayre?
Rom. Por esse monte, que es huesped,
y morada de las nubes,
cuyos peñascos silvestres
son mariposas del Sol,
que trepan hasta encenderse,
se han descubierto Soldados.
Ostil. Quien serà toda esta gente?
Pasq. Soldados son del Sabino,
que oy haciendo escolta vienen
à la divina Auristela,
que ser esposa merece,
aunque es Princesa de Egnido,
de Cesarino valiente,
Capitan de los Sabinos,
vizarro, galàn, y fuerte,
y mi señor, que esto basta
para ser su esposo.
Lib. Alegue,
que es mi señora la novia.
Rom. Còmo, si sois de su gente,
os apartasteis entrambos
del Exercito?
Pasq. Apartème
à venir con mi muger,
porque en paz no nos metiessen.
Tocan clarin.
Lib. Para casarse mi ama
viene marchando à las veinte.
Pasq. Pues voy à pedir albricias
à mi amo antes que llegue.
Lib. Pesames fuera mejor.
Pasq. Assi, ha muger.
Lib. Què me quiere?
Pasq. A reñir, que no me hallo.
Lib. Ni yo aqueste instante breve
me hallaba sin que riñamos,
gruñir tengo eternamente.
Pasq. Esse ha de ser mi manjar.
Lib. Y esse ha de ser mi luquete.
Vanse los dos.
Rom. Ya se acercan à este valle. *Tocan.*
Ostil. Pues buena ocasion se ofrece,
por aqui es fuerza que passen;
y pues que vivimos siempre
como vandidos del robo,
y del insulto, no quede
tesoro, hacienda, ni vida,
que oy en la defensa alterque
de nuestros brazos invictos.

Rom.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Esso sì, Romanos fuertes,
sed crueles, pues que tanto
me amansais con ser crueles:
mueran todos.
Ostil. Todos mueran;
pero entre todos advierte,
que ha de vivir Auristela,
por muger, y porque empiece
nuestra sucesion robando
su hermosura.
Rom. Otra vez buelve
vuestra crueldad à cebarse
de apetitos tan soeces?
pues yo os quitarè la causa,
porque los efectos cessen:
todos vivan, y Auristela muera.
Ostil. Esso es bien que trueques:
todos mueran, y Auristela
ha de vivir solamente.
Rom. Quitarèle yo la vida.
Ostil. Estorvarèmos su muerte.
Dentro Auristela dice un verso, y sale con Soldados, y las espadas desnudas.
Romul. Al arma todos.
Dentro los Sabin. Al arma.
Rom. Al arma.
Ostil. Contra su gente.
Rom. Contra Auristela.
Ostil. Esso no.
Rom. Matarèla yo.
Sale Auriſt. Detente:
Detenèos, Soldados mios,
nadie à la defensa llegue
de mì, que yo sola basto.
Rom. Prodigio, ò muger, quien eres?
que parece que he templado
mi furia solo con verte.
Auriſt. Aborto destas peñas,
que ya de tu crueldad me diste señas,
pues descubriste tu intencion impìa,
bien serà que descubra yo la tuia.
Auristela es mi nombre,
prodigio soy hermoso, no te assombre:
Princesa soy de Egnido,
à casarme he venido
con el Sabino, Capitan valiente,
galàn como prudente,
noble como brioso,
discreto como ayroso,
ayrado sin fiereza,
piadoso sin tibieza,
liberal sin estruendo;
mas porque su alabanza estoy diciendo,
su amante soy, mi amor es verdadero,
harto he dicho, pues digo que le quiero,
que para ser su nombre encarecido,
la mayor alabanza es ser querido:
En mi esposo, mi centro voy buscando,
quanto me estorve tengo de ir talando:
flecha soy de la cruerda despedida,
que no pàra hasta el cètro de la herida:
piedra soy, que del tiempo la carcoma,
hasta el centro terrestre la desploma:
rayo fogoso soy, que hasta su centro
roza las resistencias del encuentro.
Su amante soy, en fin, con èl me caso,
para llegarle à vèr, este es el passo:
Si rayos fulminados,
si incendios abrasados,
si flechas disparadas,
si sangrientas espadas,
armas, furias, horrores,
estragos, amenazas, y rigores,
en el passo encontràra,
como es ciego mi amor lo atropellàra,
que una muger rendida,
lleva perdido el miedo à ser vencida;
y assi, pues, que mi amante desatino
ha de abrirme por fuerza este camino,
antes que le haga llano,
sè cortès, pues està tan de tu mano;
porque si has de allanar lo que te pido,
de cortès, de medroso, ù de rendido,
mejor es, pues conoces mi osadìa,
que tu miedo parezca cortesìa.
Rom. Rara muger! portento soberano!
ofenderla pretendo, y es en vano;
què hechizo à mis fierezas pone pausa,
que obrar le siento sin saber la causa?
què veneno en mi pecho se alimenta,
que gusta el alma ya de que le sienta?
Donde estàn mis fierezas?
si las busco en mi pecho, hallo ternezas,
un

Clar. 1 pc

un aſpid me ha mordido ponzoſo;
mas ay, que es el veneno muy ſabroſo.
Aur. Quien templa mi furor? quié me ſoſsiega?
Rom. què reſpondes? què dudas? Si me niega
el paſſo tu crueldad, tu voz no calle,
ò apelarè al valor para cobralle,
que ſoy ave en el mar, pez en el viento,
y mi amor eſte rato eſta violento,
y no ha de ſer mi guſto tan ingrato,
que le uſurpe à mi eſpoſo aqueſte rato.
Rom. Deidad, q̃ un alma eſcondes en tus ojos:-
Aur. Acaba, què reſpondes?
mas me ofende tu duda. y me moleſta.
Oſtil. Por Romulo he de darte la reſpueſta:
oy tu deidad perdone,
que es fuerza que eſte Reyno ſe corone
de una rara hermoſura,
y en tì ſe cifra el bien que ſe procura;
y aſsi no has de eſcapar de nueſtras ma-
ſin que robando tu deidad::- (nos,
Auriſt. Villanos,
à intentos tan groſſeros,
què puedo reſponderos,
ſino que ya me arrojo
à abrir el paſſo con mi propio enojo?
à eſſo vine: Marchad, Soldados mios,
el paſſo me allanad con vueſtros brios,
mi furor os provoca, *Tocan.*
todos me ſigan, pues, al arma toca. *vaſe.*

Poneſe por la puerta que ſe fue Auriſtela defendiendo el paſſo.

Oſtil. Deidad hermoſa, donde vàs? eſpera,
no te cueſte la vida el ſer tan fiera,
que pues tu honor ſe esfuerza,
apelarèmos todos à la fuerza:
muera ſi ſe reſiſte.
Rom. Què rezela
mi afecto? muera yo, y viva Auriſtela:
Villanos, atrevidos,
barbaros, ignorantes, mal nacidos,
à una muger ofenſa? al miſmo cielo
os atreveis? què barbaro deſvelo!
A los rayos del Sol, à la pureza
de un Serafin, à un Angel en belleza,
al deſcanſo del hombre, al bien mas juſto,
à la gloria mas propia, al mejor guſto,
al teſoro mas rico, al mas amable?
Oſtil. Pues tu con las mugeres tan afable?
què es eſto? buelve en tì, q̃ no te entiendes,
à las miſmas que ofendes las defiendes?
què es eſto? *Rom.* No lo sè.
Oſtil. Quien te ha mudado? *Rom.* No sè.
Oſtil. Quien tus paſsiones ha trocado?
ſieras cruel con ellas::- *Rom.* Triſte pena!
Oſtil. Còmo eres ya piadoſo?
Rom. Què bien ſuena!
Oſtil. No ofendìas ſu nombre?
Rom. Grave ofenſa!
Oſtil. Pues còmo le amas yà?
Rom. Juſta defenſa!
Oſtil. Tù no nos infamabas::-
Rom. No te aſſombre.
Oſtil. Por pedirte mugeres?
Rom. Dulce nombre!
Oſtil. No eras nueſtro enemigo?
Rom. Soldados, no lo sè; mas ſolo digo,
que con juſticia bolvereis por ellas,
ſi todas las mugeres ſon tan bellas.
Oſtil. Tan trocada paſsion tu pecho alcanza?
Rom. La lengua ſe recrea en ſu alabanza.
Oſtil. Luego ya las eſtimas, y las quieres?
Rom. No ay mayor guſto en mì, q̃ las mugeres.
Oſtil. Luego ya nos daràs conſentimiento
deſte placer, y alivio?
Rom. Solo ſiento
el averos negado tanto guſto.
Oſtil. Aora sì, que coronarte es juſto:
Viva Romulo.
Todos. Viva. *Oſtil.* Por Rey te coronamos.
Rom. Ya no eſtriva
el guſto en la Corona, amigos mios:
no quiero mas laurèl, ni ſeñorìos,
que vivir con mugeres.
Oſtil. Ellas ſon nueſtro bien.
Rom. Nueſtros placeres. *Oſtil.* El deſcanſo.
Rom. La gloria. *Oſtil.* La alegria.
Rom. Pues repetid en metrica harmonìa,
que vivan para alivio de mi pena.
Todos. Vivan ya las mugeres.
Rom. Què bien ſuena!
decid con voz ſevera,
que quien las aborrece muera.
Todos. Muera.

Rom.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Y pues en ellas nuestro bien estriva,
viva siempre su nombre.
Todos. Viva, viva. *vanse.*
Tocan caxas, y clarines, y sale Cesarino muy galàn con vengala, y Rosmira segunda Dama.
Rosm. En fin, que à tu esposa aguardas?
Cesar. Perdon, tù, Sol divino.
Rosm. Presto el desengaño vino.
Cesar. Y mucho en creerle tardas.
Rosm. Cesarino, Capitan
de los Sabinos, que el Cielo
te diò para mi desvelo
tantas partes de galàn,
si ha dos años que te adoro,
medrando mi amor opìmo,
con afan de lo que gimo,
con agua de lo que lloro;
y hallo, que un ladron astuto,
(que ladron tu esposa fue)
de aquello que yo sembrè
me vino à coger el fruto.
No he de dudarlo siquiera,
por consolarme en la duda?
Cesar. El que es infelìz no duda,
quando su desdicha espera,
si tanto en querer me dàs,
que me agradezcas espero,
el decir que no te quiero,
porque no me quieras mas:
Yo aguardo firme, y constante
à mi esposa, à quien adoro,
tù arriesgando tu decoro,
te muestras siempre mi amante:
Rosmira, el desengañarte,
cortesìa viene à ser,
yo no te puedo querer,
porque quiero en otra parte.
Rosm. Y essa ingratitud ha sido
agradecer mi buen trato?
Cesar. No es, Rosmira, ser ingrato.
Rosm. Pues què es?
Cesar. Ser agradecido,
ya que no puedo quererte,
te quiero con no engañarte;
que engañarte sin amarte,
fuera mas que aborrecerte:
luego ya en esto agradezco
de tus finezas el trato,
pues dexo de ser ingrato,
con lo que ingrato parezco.
Rosm. Y què disculpa tendràs
de averme tù aborrecido,
quando mi amor te ha querido?
Cesar. La satisfacion veràs
si me escuchas.
Rosm. Ya mi vida
de esse alivio se aprovecha,
pues con verme satisfecha,
pensarè que soy querida.
Cesar. Pues ya que te agrado assi,
disculpa busco en mi culpa.
Rosm. Ojalà hallàras disculpa
de no quererme.
Cesar. Oye. *Rosm.* Dì. (mando
Cesar. Ya sabes que ha muy poco, que for-
un Exercito breve, fui marchando
contra el Romano, con industria, y tema,
juntando à mi valor la estratagema:
Sepultòse la luz en el Ocaso,

y quando el sol con presuroso paso
horrores pisa, y confusiones huella
à los cambiantes de una y otra estrella,

[illegible] de esparcir sus negras tinieblas,
menospreciando el esplendor divino,
con lobrego coturno,
horrores pisa, y confusiones huella,
y con imperio blando,
del soñoliento ceño và sacando,
infundiendole al mundo su beleño,
el hurto, el ocio, la quietud, y el sueño.
Entonces prevenido astutamente,
con rumor silencioso,
à triunfar del Romano, yo, y mi gente,
llegamos àzia un bosque, que medroso
era su seno inculto,

Ayuntamiento de Madrid

oficina del robo, y del insulto,
desenmaraño ramas, voy entrando,
y apenas venzo la espesura, quando
un pequeño ruido
despertò à mis sentidos el oìdo.
Presumo que hacen tienda de campaña
entre aquella espesura los Romanos,
por ser el corazon de la montaña,
y porque no se escapen de las manos,
avisso à mis Soldados cauteloso,
dispongo el movimiento temeroso,
cojo una antorcha leve,
y aplicando à las ramas llama breve,
apenas la materia à que se aplica,
su cancerado fuego comunìca,
quando entre vivas, y voraces llamas,
salamandras del fuego son las ramas.
Crece la confusion, la llama crece,
à las sombras aclara el ardor sumo,
la claridad se tizna con el humo,
tal vez la sombra entre la luz se niega,
el fuego alumbra, quando el humo ciega,
y pleyteando entrambos à porfia,
uno vence à la noche, y otro al dia.
Quise ver el destrozo en mi enemigo,
que el cruel se recrea en el castigo;
los passos guio à una enramada breve,
donde el incendio timido se atreve,
pues el viento contrario que soplaba,
retrocediendo el fuego le apartaba,
sin permitir que llegue una centella,
que hasta una planta nace con estrella.
Y quando ver en mi enemigo intento
un horror, un estrago, un escarmiento,
descubro solo un valle,
à quien el fuego alumbra sin tocalle,
pues del sitiado ardor, que en èl avia,
su gran capacidad le defendia.
Y en medio dèl (mi suerte assi lo ordena)
miro, por mas alivio de mi pena,
aumentando fragrancia, y luz al Mayo,
porque le hurtò las flores un desmayo,
à una muger (grossero aora estuve)
à una Ninfa del valle (corto anduve)
à un hermoso prodigio (à mas me ofrezco)
à una Diosa (què poco lo encarezco)
à una deidad (mi afecto se corrige)
à un Angel (poco dixe)
à una gloria (estoy loco)
à una estrella, à un lucero (todo es poco)
à un Sol (soy imprudente)
à una gracia, à un milagro.

Rosm. Tente, tente,
Sì, oy mis rabiosos desvelos
se disfrazan con tu culpa:
combidasme à la disculpa,
y dasme manjar de zelos?
Ces. El pintarla tan hermosa,
es disculpa en mi aficion.
Rosm. No quiero satisfaccion,
que me cueste estàr zelosa.
Ces. Pues no tengo otra disculpa
para mis locos desvelos.
Rosm. Pues dexame con mis zelos,
y quedate con tu culpa.
Ces. Mira, advierte::- *Rosm.* Es irritarme.
Ces. Su hermosura::- *Rosm.* Es ofenderme.
Ces. Fue causa::- *Rosm.* De aborrecerme.
Ces. De mi amor. *Rosm.* Para matarme.
Ces. Esto es disculpa.
Rosm. Es castigo.
Ces. Pues voyme si he de enojarte.
Rosm. En fin es por disculparte? *Ces.* Sì.
Rosm. Pues prosigue.
Ces. Prosigo.
Al valle entrè, lleguè con ligereza,
admirè mas prodigio en su belleza:
desmayada la siento,
y infundiendola aliento con mi aliento,
bolviò, en fin, del desmayo,
medrò luces el Sol, flores el Mayo,
las plantas alegria,
cristal el arroyuelo, luz el dia,
nacar las rosas, los claveles grana,
risa la fuente, perlas la mañana,
mirò el Sol su retrato,
su espejo el Cielo, y su hermosura.
Rosm. Ingrato,
no pudieras mas velòz
describirme su hermosura,
sin que en la misma pintura
se regalàra la voz?
Ces. Dexa tan locos desvelos.
Rosm. Dexa tù tanto rigor.

Ayuntamiento de Madrid

Ces. Este es afecto de amor.
Rosm. Y este es afecto de zelos.
Ces. Pues voyme si no te obligo.
Rosm. Yà tienes con que amalgarme,
pues buelve, buelve à matarme.
Ces. Buelvo. *Rosm.* Prosigue.
Ces. Prosigo.
Agradeciò constante mis acciones,
descubriòle mi pecho sus pasiones,
correspondiò agradable,
mostròse à mis afectos favorable,
preguntèla quien era,
dixome, que Auristela la heredera
de Egnido, una Provincia comarcana,
que saliendo a cazar, como Diana,
fue siguiendo el alcance
de un bruto, y empeñada en aquel lance,
se metiò de la selva en la espesura;
fue norte de sus passos mi ventura,
dexè de los Romanos el trofeo,
tuve por mas feliz aqueste empleo,
hasta su Reyno la servì galante,
premiò mi amor constante,
concerteme casar, vine à mi tierra,
ajustème en la paz, dexè la guerra,
dì poder de casarme, y primero
embie mis Soldados, y no espero
en mi suerte ocasion mas venturosa,
sino es que llegue.

Sale un Soldado.

Sold. Yà llegò tu esposa.
Ces. Pues què espera mi contento?
Rosm. Pues que aguarda mi desdicha?
Ces. Oy tuvo el colmo mi dicha.
Rosm. Oy se excediò mi tormento.
Ces. Celebrad tanta hermosura.
Rosm. Fin mis esperanzas tienen.
Ces. Tocad, tocad, porque suenen
los ecos de mi ventura.

Tocan clarines, y caxas, y sale Auristela, acompañada de todas las damas, y sale Cesarino à recibirla.

Ces. Dichoso aquel que ha logrado,
bello, y hermoso prodigio,
en la esperanza de amaros,
la posseision de serviros,
yà el alma os espera afable.
Auris. Yà despues de averos visto,
le agradezco à mis pasiones
las zozobras, y peligros,
que fabricò con no veros
mi amor.
Ces. Pues por què? decidlo.
Aur. Porque despues del pesar,
es mas sabroso este alivio.
Ces. Mucho os debo.
Aur. Y mas os pago.
Ces. Grande es mi amor.
Aur. Como el mio.
Ces. Mas pesa mi amor, que el vuestro.
Aur. Por el pesar que he tenido
de no veros, pesa mas
mi amor.
Ces. Pues yà el pesar mismo
ha cargado en mi valanza.
Aur. Pues segun esso vivimos
igualmente.
Ces. Quien apoya
nuestro amor?
Aur. Yo le confirmo.
Ces. Con què?
Aur. Con mis proprios brazos.
Ces. El alma os doy.
Auris. Yo la admito.

Tocan un clarin.

Ces. Mas què rumor embidioso
mi placer ha interrumpido?
què novedad es aquesta?

Sale Tacio.

Tac. Embaxador de sì mismo
viene Romulo, de paz,
para hablarte.
Ces. Los Sabinos,
quando al Romano escuchamos
de paz? la paz no le admito.
Aur. Yà no me quereis.
Ces. Por què?
Aur. Porque en mi presencia
os miro enojado.
Ces. Decìs bien,
yà vuestro rostro benigno
me ha grangeado las paces;
responded de paz, amigos.

Aur.

Ayuntamiento de Madrid

Aur. Pues repetid los abrazos
comenzados. *Ces.* Con los mios
os darà à entender el alma
lo que os adora.
Tocan, y sale Romulo.
Rom. Què miro!
à esto he venido à Sabinia?
aspides, y basiliscos
en mis ojos, y en mi pecho
su toxigo han esculpido.
Ay mas estraño rigor!
ay mas penoso martyrio!
en brazos, pero es su esposo;
pues què importa? que delirios
tan diferentes de esfotros
encierra el pecho en su abysmo,
que me muero si lo siento,
y me muero por sentirlos.
Què es esto Cielos, ò zelos,
que no sè vuestro apellido?
mas si à sentir su rigor,
el primer nombre que elijo,
para quexarme, es los zelos,
zelos es vuestro principio:
mas disimulèmos, zelos.
Ces. Què quieres, Romano altivo?
Rom. Capitan fuerte, y heroyco,
Republica de Sabinos,
no enemigos, porque yà
os pienso llamar amigos,
Romulo soy, el que infundè
temor à montes, y à riscos;
mi esfuerzo, yà le sabeis,
mi valor, yà le aveis visto,
mi condicion, yà es notoria,
mi poder, es infinito,
mis riquezas, son sin cuento,
mi furor, siempre fue el mismo,
mi Nobleza, es de los Dioses,
mis vassallos son temidos;
y todas estas grandezas,
que sabeis, y que os he dicho,
en nada yà las aprecio,
en nada yà las estimo,
porque me faltan mugeres,
que es el tesoro mas rico
de los hombres. Oye ahora.
Ces. Acia donde
se encaminan tus motivos?
Rom. Oye, y sabràs mi intencion.
Desde que por mas prodigio
hice humillar las cervices
à siete montes erguidos,
porque su altiva sobervia
respetasse mi edificio,
no consintiò mi furor,
ò por fuerza, ò por capricho,
por aversion, ò por tema,
la succesion, y el alivio
de mis Soldados, y aora,
calificando este advitrio,
por ignorancia, y fiereza,
yà que yo estoy reducido
à dar succesion al Reyno,
quiero que sepais, que elijo
por dueño destas grandezas,
deste Imperio, y Señorìo,
à vuestras Sabinas Nobles:
à este bien os solicìto,
este agassajo os grangeo,
seamos siempre unos mismos
en el valor, y en la sangre
los Romanos, y Sabinos;
juntèmos nuestro poder,
liguèmos nuestro dominio,
contra el mundo conspirèmos,
hagamos guerra al Sol mismo,
oy las Sabinas::-
Ces. Detente,
sieudo blason tan antiguo
el de los Sabinos, quieres
que se obscurezcan sus visos
à la sombra de vosotros?
y tu sobervio, y altivo,
nos pretendes sujetar,
à que yà nuestro honor limpio
mendigue luz de una sombra?
Rom. Pues quando estarà mas fino
vuestro honor, que quando estè
con el nuestro repartido?
Ces. Fuera manchar nuestra sangre.
Rom. A los Romanos invictos
se atreven tan despejados,
siendo quien son los Sabinos,

Ayuntamiento de Madrid

à negarles parenteſco?
Ceſ. Barbaro, injuſto, atrevido,
loco, que ſino es un loco,
no pensàra tal delirio,
parenteſco con noſotros?
A unos tyranos vandìdos,
que ſu fortuna labraron
de inſultos, y latrocinios?
A unos hombres ignorados
de tan obſcuro principio,
que fue ſu madre una ſelva,
y ſus padres eſſos riſcos,
he de entregar mis mugeres?
Los Romanos, y Sabinos
mezclados? Rabio de enojo,
de tus locuras me rio:
buena igualdad, vete preſto.
Rom. Mira que ſi te he ſufrido
tus reſpueſtas, es por ver
ſi diferencias de eſtilo:
quien pide meneſteroſo,
ſiempre eſtà expueſto al peligro,
y al deſayre del que niega:
yo he meneſter lo que pido,
y aſsi ſufro tus reſpueſtas,
porque el rendimiento mio,
para enmendar tus errores,
pueda enſeñarte el camino.
Ceſ. Deſcaminado anduviera
quien à tus locos motivos
reſpondiera de otra ſuerte;
tù ſolicìtas tu alivio
en nueſtras Sabinas Nobles,
yo negando he reſpondido;
y aſsi, porque en mis acciones
eſtèn mis intentos fixos,
te dexo con la reſpueſta,
por no torcer lo que he dicho. *vaſe.*
Rom. Apelarè à tus Soldados,
que ellos ſon el cuerpo mixto
de la Republica: ea,
eſta conveniencia elijo,
à todos os eſtà bien;
què me reſpondeis?
Soldados. Lo miſmo.
Vanſe todos los Sabinos.
Rom. No importa, que las mugeres,
reconociendo el cariño
de mi amor, ſeràn afables.
Sabinas, yo ſolicìto
todo mi bien en voſotras,
moſtraos afables conmigo,
agradeced mi conſtancia:
què me reſpondeis?
Todas las Mugeres.
Mug. Lo miſmo.
Roſm. Y quando el Pueblo quiſiera,
por conveniencia, ò advitrio,
ſujetarnos à voſotros,
entonces, con nueſtros brios,
muerte nos dieramos antes,
que ſufrir eſte caſtigo;
porque el padecer la muerte
aùn fuera menos martyrio,
que à unos barbaros crueles,
ſujetar nueſtro alvedrìo. *vaſe.*
Auriſt. Y quando mugeres, y hombres
apoyàran tus deſignios
contra el dictamen, y acuerdo
de mi eſpoſo, yo, que he ſido
el enojo de ſu enojo,
pues de ſu color me viſto,
tus intentos eſtorvàra:
que no es bien que los Sabinos
mezclen ſu nobleza, y ſangre
con unos lobos vandìdos,
que robando entre los montes,
hacen el matar oficio. *vaſe.*
Rom. Todos contra mì! què es eſto?
yo ultrajado! yo abatido
por las mugeres! afrentas
aùn ellas propias me han dicho!
las miſmas por quien yo buelvo,
ſon tan ingratas conmigo!
yo del Sabino he eſcuchado
oprobios tan conocidos!
yo enamorado, y zeloſo!
venganza, Cielos divinos:
mas yo harè que las hiſtorias
cuenten el mayor prodigio,
que en los Anales del tiempo::
Mas de què ſirve el aviſo,
quando en el acto ſegundo
de mi vida, verà el ſiglo

Ayuntamiento de Madrid

Salen Cesarino, Rosmira, Auristela, Tacio, Damas, y Soldados.

Cesar. Al Romano las Sabinas
unirse, y yo tan indigno
lazo havia de sufrir?
Primero verdugo impio
fuera de todas.

Auris. Aora,
lo que importa, Cesarino,
es precaver el insulto
de esos barbaros altivos,
pues al verse despreciados,
intentaran atrevidos
vengarse.

Cesar. Quieres que teman
los vencedores Sabinos
â un Pueblo de hombres obscuros,
â una turba de vandidos,
que el descuido ageno forma
su ventura, ô su delito?

Rosm. Pues por eso, el capitan
mas cuerdo es el que previno
el riesgo, no el temor.

Cesar. Basta,
pues solo un amago mio

Ayuntamiento de Madrid

para contener su orgullo,
y destruir sus designios
es suficiente; y asi,
oye Tacio.

Tacio. En que te sirvo?

Cesar. Porque Auristela deponga
el temor con que la miro,
e igualmente de Rosmira
viva el corazon tranquilo,
dispon mis robustas haces,
y vamos al enemigo
antes que tenga la gloria
de buscarnos atrevido.

Auris. Si juzgas que caber pueda
en mi corazon altivo
el vil temor que supones,
te equivocas Cesarino,
pues aunque Dama en el sexo
es tan varonil mi brio,
que ha de admirar al Romano,
como yà otra vez lo hizo.

Cesar. Asi lo creo, Auristela

Rosm. Y Rosmira darà indicios...

Dº Voces. Al arma contra el Romano.

Voz. Caja y clarin pº

Rold.n Sabater

3º Cont.

~~Alfonso y~~ soldados Rom.

Vº Tacio Monzin

3º Tacio - Eso sí nobles Sabinos.

Cesar - Oh como estas voces saben
adular â mis oidos!

Auris - Pues no perdamos el tiempo.

Cesar - Dices bien mi dulce hechizo,
y quando Romulo ponga
en practica sus designios,
venga, y encuentre en nosotros
ruina, escarmiento, y castigo. Ve

Salen Ostilio, Flavio, Ascanio, Lelio, y Soldados.

Flav De Romulo â la tardanza
corresponde mi cuidado

Voz. caja y Clarinpº

Asc - No devio solo emprender
la accion.

Ost - Su orgullo bizarro
no quiso mas compañia
que su corazon. Si el hado
permite que las Sabinas
se estrechen en nrôs lazos,
porque nrâ descendencia
vaya la edad numerando
temblarà el orbe oprimido

Gn Yz

Ayuntamiento de Madrid

al poder de los Romanos.

Asc - . Fuerzas, y poder nos sobran,
y solo necesitamos
la felicidad de vernos
correspondidos, y amados.

Dº Voces - Viva Romulo.

Ostil - . Que escucho!
Romulo llega; Ya alcanzo
â verle; impaciente espero
saber lo que ha grangeado.

Flav - . Pues buelve libre, no dudo
que hemos conseguido el lauro
de la union que pretendemos.

Dº Voces - Viva el heroico Romano,
Viva Romulo.

Sale Romulo despechado, y furioso.

Rom - . No viva, (Y 7)
sino se ha de ver vengado.

Ostil - . Pues que responde el Sabino?

Rom - No lo sé para contarlo,
porque el furor me devora.

Asc - . Template.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Quisiera, Ascanio,
mas solo con la venganza
puede templarse mi agravio.

Ostil. Refierele.

Rom. Con rubor
le referirè, Soldados.
Oid atentos, oid,
mas sea para excitaros
al horror, y â la venganza
del insulto temerario
que esos aleves Sabinos
en Romulo han estrenado.
Por complacer vrô gusto,
y el mio, pues aunque incauto
burlè las flechas de amor,
yà sus cadenas arrastro,
pasè â ver â Cesarino,
y proponiendole el lazo
que con sus Sabinas quieren
estrechar nrôs Romanos,
no bien la voz impelida

Ayuntamiento de Madrid

rompió la prision del labio,
quando el barbaro atrevido
me atajó, diciendo osado,
que no queria entregar
sus mugeres â un rebaño
de monstruos irracionales,
â unos hombres ignorados,
â unos vandidos aleves,
del monte rustico parto.
No sé al referirlo, como
sé el bolcan en que me abraso
en mi està ardiendo encendido,
alli cedio amortiguado.
Mas escuchad, que aun oireis
noticia que ha de pasmaros.
Las mismas que deverian
mostrar su corazon grato
â una pretension que sirve
â su hermosura de aplauso
(y Auristela mas que todas)
unanimes exclamaron,

Ayuntamiento de Madrid

que renunciaban las paces
bajo tan indignos pactos.
En este supuesto, nada
bastará á que consigamos
el enlace pretendido,
sino el horror, y el estrago.
Ya escuchais vuestros baldones
fieros, y altivos Romanos,
Indignamente ofendidos
os miráis, pues á vengaros.
Mueran todos los Sabinos;
Crias selvas, y estos prados
truequen su verde esmeralda
en rojo carmin; Yo os llamo
á vengar tantas ofensas;
y por los Dioses sagrados,
que si al traydor Cesareno
logro encontrar en el campo,
los raudales de su pecho
han de templar lo abrasado

Ayuntamiento de Madrid

de mi rigor; Ea, amigos,
todo sea horror, estrago,
crueldades, tiranias,
haciendo ver que son pasmo
asombro, y terror del mundo
los valerosos Romanos.

Ostil. Si Romulo, pues no quieren
nra amistad, â vengarnos,
y llore toda Sabinia
su destruccion.

Ascan. Sosegaos,
y acordemos lo mejor.

Rom. De que suerte?

Asc. Reiterando
la proposicion primera.

Rom. Tal dices, cobarde Ascanio?
Haviendo su infame orgullo
â Romulo desairado
quieres sufrir nueba injuria?
Por la Deidad que idolatro,

Ayuntamiento de Madrid

que no ha de quedar Sabino
que haga blason de mi agravio.
Ostil. Mas Romulo, las mugeres::
Rom. Manda publicar un vando
para que nadie se atreva
à profanar el sagrado
de esas humanas deidades;
pues solo puede el alago
triunfar del odio con que
nos miran à los Romanos.
Dispon las tropas, y al arma.
Todos. Mueva el Sabino.
Rom. Esperad,
y decid todos conmigo,
pues que voy interesado
en el fin de esta faccion.
Marte sanguino, y airado,
ô vengano de la ofensa,
ô acaba con los Romanos.

Ayuntamiento de Madrid

Todos. Ô venganos de la ofensa,
ô acaba con los Romanos.

Fin de la 2.ª Jornada

Ayuntamiento de Madrid

venganza en los Romanos,
el deſtrozo en los Sabinos?

ORNADA SEGUNDA.

Sale como aſſuſtada Auriſtela.

ſt. Iluſion, fantaſia, ò ſombra, tente,
jo adoptivo de eſſa fiera ardiente,
e ſiendo el monte lecho,
diò bruto alimento de ſu pecho,
ruſtiquèz no ſujetar me quiera,
ie no es un alma preſa de una fiera,
lle puerto un amor tan peregrino:
poſo, Ceſarino, Ceſarino.
, no ha de rendirme tu cautela,
eſarino, Roſmira, ſi::-
Sale Ceſarino, y Roſmira.
oſmira, y Ceſarino. Auriſtela.
oſm. Què encanto!
eſ. Què violencia!
oſm. Què deſtino!
uriſt. Tù eres Roſmira? tù eres Ceſarino?
eſ. Y el que ſeguro amante
en el mar peligrò de tu ſemblante.
oſm. Y la q̃ ſurcò, ſi avivan mis deſvelos,
argonauta de amor, mares de zelos.
eſ. Refiere de tu pena las ſeñales.
oſm. Aliviaràs el peſo de tus males.
eſ. Habla.
oſm. Declara.
eſ. Dì tus ſentimientos.
oſm. Yo te ~~eſpero~~ oigo.
eſ. Yo te eſcucho.
uriſt. Eſtadme atentos.
Triſte, mortal, confuſa, torpe, y fria,
ſuſpiraba la noche por el dia,
y perezoſa el Alva con decoro,
amenazaba al mundo luces de oro.
Al tiempo que en mi lecho divertida,
à mi eſperanza la fiè mi vida,
deſvelada de verte auſente, eſtaba
bebiendo el miſmo aljofar que lloraba,
pues por el roſtro deſcendiò à mi labio:
recibiòle el dolor atento, y ſabio,
ò porque ſuba en liquidos deſpojos,
à verterſe otra vez deſde los ojos,
ò porque teme ſi el incendio es tanto,
que han de abraſarſe ſi les falta el llanto.
Con iluſiones deſcanſar no puedo,
que ſon de amor, aunque parecen miedo,
de la muerte la imagen enemiga,
procuro ſujetar à la fatiga;
mas para reducirme al blando ſueño,
me ſirviò la eſperanza de beleño.
Soñè un agravio, y que es preciſo advierte,
que ſi el ſueño es imagen de la muerte,
à imitacion deſta verdad mentida,
lo ſoñado es imagen de la vida.
De una gruta voràz aborto era
irracional una ſangrienta fiera,
que lobo en la apariencia ſe apoſtaba,
y ella con la voz me agaſſajaba;
mas con ver que era ruſtico ſalvage,
creì mas à ſu voz, que no à ſu trage.
Hizo preſa en mis brazos, y en mis penas,
y mi ſangre ſe huìa de mis venas;
iba à decir à voces mis agravios,
y la voz ſe me elava entre los labios.
Si me dexaba, quando yo querìa
huirme de ſus brazos, no podìa:
iba à correr por ſuerte, ò por trofeo,
y tropezò en mi priſa mi deſeo.
Si iba à llorar mi amor confuſo, y ciego,
abraſaba mi llanto con ſu fuego.
Si llamarte querìa,
la mitad de tu nombre ſe me oìa.
Buelvo los ojos, (para aqui es el llanto)
y hallo, para eſta ofenſa dolor tanto,
que deſangrado (deſdichada ſuerte!)
forcejeando tu vida con tu muerte,
(ò fueſſe animo noble, ò fueſſe pena)
te labrabas ſepulcro en el arena;
y Roſmira llorò tu [illegible] tanto, ~~nuna~~
que yo tuve mas zelos de ſu llanto,
que dolor de ſu pena, y de la mia;
pues viendo que Roſmira lo ſentìa,
llorè con infelìz, y ayrada ſuerte
aùn mas ſu ſentimiento, que tu muerte.
Zeloſa deſpertè con mis rezelos,
que los que mas deſpiertan ſon los zelos:
buſcate mi cuidado ſatisfecho,
mas viendo que no eſtabas en mi lecho,
y à tanto ſe arrieſgò la pena mia,
que paſsò por verdad la fantaſia.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas mi deseo mas precipitado
vistiò lo mas que le dexò el cuidado.
Salgo à buscarte, y como no te veo,
me parece que veo lo que creo.
Doy voces, que por ti los vientos hieren,
que siempre temen mucho los que quieren.
Y en este obscuro encanto,
en esta suspension, en este llanto,
tres cosas son las que sintiò mi suerte,
mi deshonra, estos zelos, y tu muerte.
Mi honra alli me llama
à sentir conveniencias à mi fama,
con pasion repetida
tu muerte à las pensiones de mi vida,
con prolixos desvelos
à mi dolor la injuria de mis zelos.
Yà esta efimera brota por mis labios,
consentidme penar en mis agravios,
ò consuelo me dad, ò dad consejo,
porque se temple mi ira en vuestro espejo.
Reducidme, templadme, convencedme,
desengañadme yà, ò satisfacedme;
ved que me tiene yà esta pasion creìda,
con estàr mas despierta, mas dormida,
q̃ el sueño obra en el cuerpo en facil calma,
y este sueño se ha entrado por el alma.

Cef. Noble, y gallarda Auristela,
de Sabinia sol hermoso,
imàn de tanto alvedrio,
y objeto de tantos ojos:
tù, que à pesar de los Astros,
influyan, ò no forzosos,
contra su orden has juntado
el merito con el logro,
te dexas vencer tan facil
por rezelo, ò por antojo
de una imagen imposible,
y de un aparente assombro,
quando yo vengo de Roma
de apagar con cuerdo enojo
aquellas muertas centellas,
que resucitaba el odio?
Quando Romulo es tan mio,
que ha hecho paces con nosotros,
siendo su firma, y palabra,
ò seguridad, ò abono?
Y quando por celebrar
estas paces que oy pregono,
desbocado viento à silvos
corre un signo por ser Toro?
Tù de una sospecha al lazo,
de una ilusion al ahogo,
la noble cervìz sujetas,
el cuello rindes heroyco?
Vivo estoy, y libre estàs,
que no son tan poderosos
los Astros, que turbar puedan
dos corazones tan prontos.
Si soñados zelos siente
tu cuidado rezeloso
de mi amor, en el diamante
examina limpio el fondo.
A tì te quiero, Auristela,
y en blando nudo amoroso
del Hymenèo en los brazos
logrò amor felices colmos.
Un tiempo mirè à Rosmira
con recato, y con decoro,
y à la voz de sus cariños
fueron mis afectos sordos,
pero nunca la he querido,
que de su incendio al aborto,
para dexarse abrasar
se hallò mi amor perezoso:
pues::-

Rosm. Detèn la lengua, infame,
mienten tus afectos locos,
y traydor tu labio miente,
si ay traydores rostro à rostro.
Tù no me has querido à mì,
yo tu amor no reconozco;
tanto puede en tì tu amor,
que no te contentas solo
con dexarme aborrecida,
sino desayrada, y todo?
Pues tu amor he de contar,
y perdone mi decoro,
que quando se vè un desayre,
està el pundonor ocioso.
Y puesto que me aborrezcas,
segun irritado noto,
passarè por un desdèn,
pero no por un oprobio.
Yo, Auristela, (mi descanso
con-

Clarinº y 3º

consiste en mi desahogo)
soy quien le amò tan sin zelos,
le adorè tan sin estorvos,
que con ver mi propio amor,
tal vez dudè mi amor propio,
porque no parece amor,
amor sin zelos, y enojos.
Una edad casi tenemos,
iguales en sangre somos,
juntos nos hemos criado,
y mansamente el Fabonio,
porque respiremos, quiso
mover su violencia en soplos.
Crecimos, y en la niñèz
tuvo el amor mayor colmo;
y como suelen claveles,
que ameno brota un cogollo,
mecidos del viento manso
darse besos amorosos,
que con labios de carmìn
paga el uno, y cobra el otro:
assi dos flores los dos,
de un mismo jardin despojos,
con besos muy sin malicia,
con requiebros muy sin logro,
con afectos no explicados,
ni bien oìdos tampoco,
que los sentidos del alma
estaban entonces sordos,
cortejamos nuestra edad,
tanto, que el Planeta roxo
al ir à nacer, tal vez
cejò el carro luminoso,
porque no le pida Clicie,
que à imitacion de nosotros,
el Sol le pague en finezas,
quanto ella ruega en sollozos.
En mayor edad despues,
ò bien mas atento, ò prompto,
obrò el trato en nuestras almas,
porque amor sin trato es monstruo.
Pero apenas, mortal vino,
advirtiò (corrida lloro)
tus meritos (gran desayre)
quando:: Pero no sè como
hallo voz para mi labio,
si ay llanto para mis ojos.

Quando digo, que le hicieron,
por mudanza, y por antojo,
à tus meritos mas vano,
à mis verdades mas loco;
pues apenas de tus luces
mirò los soles hermosos,
ò à èl se lo parecieron,
(bien que tu belleza abono)
mas ser hermosa, no es serlo,
sino parecerlo solo.
Quando fue para con èl
todo mi cariño ahogo,
qualquier fineza desdèn,
delito qualquier soborno,
qualquiera atencion delirio,
qualquiera sospecha antojo,
indicio qualquiera sombra,
y ofensa qualquier oprobio.
Y assi, aunque la muerte espera
este incendio con que ardì,
puesto que èl te quiere à tì,
dexame que yo le quiera;
que es fineza, considera,
para vuestro amor triunfante,
pues viendome tan constante,
que aveis de estàr se adivina,
tù de zelosa mas fina,
y èl de ingrato mas amante.
Que mas le querràs confio,
viendo en mi afan mi dolor,
que en què te ofende su amor,
si no se apassiona el mio?
para mì serà el desvìo,
el desprecio, y el desdèn:
luego si tus ojos ven,
que ofende mi voluntad,
te darà mas vanidad,
que yo le quiera mas bien.
Si mi amor apassionado
le olvidasse, puede ser
que me bolviesse à querer
solo porque le he olvidado:
luego à tì mejor te ha estado
este mi amor repetido,
no que le aya aborrecido,
pues si mudable, y grossero
te adora porque le quiero,

me

me querrà porque le olvido.
Aur. Y còmo se apagaràn
zelos de mi ardiente llama?
Rosm. No importan los de la dama,
si no ay zelos del galàn.
Ces. Y una dama aborrecida,
despreciada, dì, què intenta?
Rosm. Sufre, porque quiere à cuenta
del tiempo que fue querida.
Aur. Y me vendrà à aborrecer,
(responde en extremo tal)
quando tù le quieras mal,
y le olvides?
Rosm. Puede ser.
Aur. Y tù, Cesarino, dì,
(si ay gloria que amor espere)
en tanto que ella te quiere,
tu no has de quererme?
Ces. Sì.
Aur. Pues si tù morir esperas,
y tù à amarme te comides,
para que tù no me olvides,
permito que tù le quieras.
Tocan un clarin.
Ces. Pero què clarin sonoro,
de sus vanidades hueco,
con palabras de metal
turba el Sol, y aflige el viento?
Aur. Un Romano àzia esta parte,
(ò es que lo finge el deseo)
con una blanca vandera
señales de paz ha hecho. Sale
Sale Ostilio
Ces. Llega, Romano, à mis brazos.
Ostil. A besar tus plantas llego.
Ces. Què quieres?
Aur. Què intentas? habla.
Ostil. Es mi intento::-
Ces. Dilo presto.
Ostil. Rogarte::-
Ces. No te detengas.
Ostil. Oye, Cesarino, atento.
Romulo, aquel Fundador,
con ser nuestro Rey tan recto,
que como nosotros es
vassallo de sus preceptos,
sabiendo que por faltar
mugeres en Roma, es cierto,
que no ha de aver succesion
para dilatar su Imperio;
pues muriendo sus Romanos
en batallas, y en encuentros,
no nacen otros Romanos,
que sobstituyan aquellos.
Vino à pedirte à Sabinia
le diesses en casamiento,
quando no las mas hermosas,
las mas nobles de tu Reyno.
Tù, por aversion, ò ira,
yà arrestado, ù desatento,
preveniste à la defensa
tanto marcial instrumento,
que estorvaban tus vanderas
los rayos del roxo Febo.
Mas viendo Romulo entonces
tan evidentes dos riesgos,
pues se procuraba un daño
por acudir à un remedio,
y que si à los suyos busca
succesion, no es sabio acuerdo,
que aya de llorar vencidos
los que solicìta eternos;
pues aùn siendo vencedores,
con ser tan dificil serlo,
era precisso quitarle
de su Exercito lo menos,
hizo paces con Sabinia,
à cuyo amigable asiento,
tù, y Romulo concordasteis
firmes leyes, justos fueros.
Y viendo mi Rey, en fin,
que sois, por el valor vuestro,
para enemigos, tan malos,
y para amigos, tan buenos,
en confirmacion de paces,
y en señal de que queremos
enmendar con experiencias
quanto ofendemos con yerros,
combida à quantas Naciones
rigen de la Europa el Cetro,
para la fiesta mayor,
y para el mayor cortejo,
que hacen las flores al Sol,
que hacen al Alva essos cerros.

Ayuntamiento de Madrid

Y como siempre vosotros
en la guerra, y paz, à un tiempo
andais con vuestras mugeres,
y no es errado govierno,
pues delante de las damas
lidiais con mayor esfuerzo,
mascaras, festines, danzas,
disfraces, motes, y versos,
representaciones, justas,
musicas, saraos, y juegos,
cortejarán sus bellezas,
tendrèis al regalo vuestro
florida la murta en calles,
mullida la pluma en lechos:
quanto reciente edificio
descoser intenta el viento,
sabrà remendar el jaspe,
porque no lo rompa el tiempo.
Explendidas por las calles,
de mil manjares diversos,
francas mesas à la hambre
verà el manjar opulento:
de Baco el licor opìmo
correrà en fuentes el suelo,
y si ay movimiento frio,
elado del movimiento,
en torres de palma, y murta,
fabricas que el Mayo ha hecho.
Lisongearán los oìdos
acordados instrumentos;
este amor, esta lealtad,
esta verdad, este acuerdo.
En un cartèl por las calles,
y con mi voz por el viento,
voy publicando à Sabinia;
y assi, Cesarino, ruego,
que con tus damas hermosas,
con lo mejor de tu Reyno,
vayas à honrar este dia;
y pues tu amistad querèmos,
no eches à perder aora
nuestra fe con tu desprecio.
Solo tu amistad buscamos,
pedir solo pretendemos,
lo que antes à fuerza de armas,
aora à fuerza de ruegos.
Los Romanos, y Sabinos
prueben lazos tan estrechos,
que no les corte la embidia,
ni les desate el acero;
porque assi pretendo dàr
mucha fama al metal hueco,
mas admiracion al caso,
mayor circunstancia al hecho,
mas vanidad à la fama,
mas seguro aplauso al tiempo,
mas opinion à la pluma,
y à la historia mas quadernos. *Vase.*

Cesar. Pues ea, hermosa Auristela,
puesto que quieren los Cielos,
que logrèmos igualmente
la paz con el vencimiento,
y sepa festiva Roma,
y el Mundo puede saberlo,
que como fuimos valientes,
agradecidos serèmos.
Vamos à Roma, Auristela,
para que à un tiempo logrèmos,
valiente yo, y tù divina,
de hermosura, y valor premios.
No quede en Sabinia joven,
que empuñar sepa el acero:
belleza no aya en Sabinia
de amor capàz al afecto,
que à este aparato, à este aplauso
no anticipe los deseos,
porque su lealtad se pague
con nuestro agradecimiento:

Llora Auristela.

Pero dime, qùè cuidado,
ò què nuevo sentimiento,
en las conchas de tus ojos
cuaxa perlas de mas precio?

Rosm. Què accidente, dì, ha turbado,
ò por estraño, ò por nuevo,
la luz solar de tus ojos
con la niebla de tus velos?

Cesar. Es aquel sueño, Auristela?

Rosm. Auristela, son tus zelos?

Aurist. Ni son mis zelos, Rosmira,
ni es, Cesarino, mi Sueño.

Cesar. Acaba de declararte,
dì tus temores.

Aurist. No puedo,

Ayuntamiento de Madrid

que siempre han sido cobardes
las advertencias del riesgo.
Cesar. El llanto dexa, Auristela,
tu voz pene en tu silencio,
porque no se ha de guiar
mi obligacion por tu miedo.
Quando, dime, los Romanos
las firmes paces rompieron,
que en hojas de bronce, y marmol
decretò seguro acuerdo?
Y pues es de los Sabinos
innumerable el exceso,
y el valor tan diestro, (si ay
valor que quiera ser diestro)
còmo puede aver traycion
donde no cabe el esfuerzo?
Rosm. Quando no han sido vencidos
los Romanos? esforcemos *ap.*
esta intencion, por si hallan
mas grato rumbo mis zelos.
Ellos no piden las paces?
no hemos de entrar en su Reyno,
al passo que mas festivos,
à esse passo mas atentos?
Ea, Cesarino, vamos,
rompe à esse temor los fueros,
que es salirse à ser cobarde
entrarse à ser tan discreto.
Auriſt. No es mejor::-
Cesar. No me repliques,
que lo que aora resuelvo,
es, que solos los Sabinos
vamos à estas fiestas, puesto
que las mugeres no importa
que no vayan, pues con esso
cumplo yo mi obligacion,
y quedo seguro à un tiempo.
Auriſt. Antes soy de parecer,
puesto que ya estàs resuelto
à agradecer su amistad,
que nos lleves, pues con esto
has dado à entender, que en tì
no ay sospechas, ni ay rezelos.
Si no vamos, y tù vàs,
que han de imaginar sospecho
defectos en tu valor;
porque si al lidiar con ellos
eramos en tus Esquadras
una parte de aquel cuerpo:
dime, què han de imaginar,
si nos recatares, viendo,
que nos guardas en la paz,
y nos llevas en el riesgo?
Rosm. Y aora, que nos han pedido,
segunda vez te aconsejo,
que nos lleves de Sabinia,
supuesto que assi estarèmos
con vosotros mas seguras,
que solas en nuestro Reyno.
Pasq. Señor, vayanse ellas solas.
Lib. Que allà nos lleves te ruego.
Rosm. Esto es lo que te pedimos.
Auriſt. O has de quedarte, ò es cierto,
que he de ir à Roma contigo.
Cesar. Digo, Auristela::-
Auriſt. Ya espero.
Cesar. Digo, Rosmira::-
Rosm. Què dices?
Cesar. Que à llevaros me resuelvo.
Yo sè bien, que los Romanos
guardan lealtad à los nuestros;
y dado que no la guarden,
valor tengo, azero tengo.
Ea, partamos à Roma,
estos temores dexemos,
porque aunque creo tu amor,
no he de creer tu rezelo:
vèn, Rosmira.
Rosm. Ya te sigo. *vase.*
Cesar. Vèn, Libia.
Lib. Ya te obedezco. *vase.*
Cesar. Vamos, Pasquin.
Pasq. Ya me parto. *vase.*
Cesar. Ya no lloras?
Auriſt. Valor tengo.
Cesar. Y amor?
Auriſt. Esse me atormenta.
Cesar. Y zelos?
Auriſt. Tambien los zelos.
Cesar. Si yo te adoro, què importa?
Auriſt. No importa, pues yo te quiero.
Cesar. Pues vèn.
Auriſt. Vamos, Cesarino:
buelvate à Sabinia el Cielo. *vanſ.*

To-

Ayuntamiento de Madrid

Tocan clarines, y tambores, y ſalgan Romulo por una puerta, y por otra Soldados con vandas negras, y Oſtilio con ellos con vanda.

Rom. Valeroſos amigos, y Soldados,
de Marte en el rigor diſciplinados,
como con eſte ſon, y en eſte trage,
diſcipulos de todo mi corage,
ſi algun motin vueſtro furor aſpira,
repetìs las liciones de mi ira?

Vayanſe tocando.

Soldados, donde vais tan indignados?
no reſpondeis? *Tod.* No ſomos tus Soldados.
Rom. Mis amigos ſereis, pues ſois teſtigos
de mi lealtad. *Todos.* No ſomos tus amigos.
Rom. Con el belico ſon, que eſtrena Marte,
decid, adonde vais? *Todos.* Solo à dexarte:
y ya que ſaber quieres: :-
Rom. Es porque en Roma no teneis mugeres?
Asania. No es ſino porque aviendolas negado
el Sabino, no ſolo no has tomado
la venganza que [illegible]; pero oy haces
contra nueſtro valor injuſtas paces,
y en ſeñal deſta paz oy les prometes: :-
Lab. Muſicas. *Le.* Juegos.
Isca. Luchas. *Todos.* Y banquetes.

Abrazales.

Rom. Soldados, y amigos mios,
abrazadme, porque os deba,
aun mas à vueſtro cariño,
que à vueſtra mayor fineza.
En los marmoles, y bronces
la fama os vincùle eterna,
porque en vueſtra deslealtad,
vueſtra gran lealtad ſe mueſtra.
Vueſtras voces ſon traslados
de mi enojo, y mi ſobervia,
que os dictò mi corazon
paſsiones para la lengua.
Veis los opìmos manjares,
veis las opulentas meſas,
que à la gula, y à la hambre
mi ſagacidad franquea?
Oìs eſtos inſtrumentos,
que la mano, y voz conciertan,
à quien diſpueſto el oìdo
atentamente grangea?
Pues oy para mi venganza,
ſi vengarme el Cielo dexa,
ſerà veneno el manjar,
ſerà ruina la opulencia,
ſerà aſſombro el inſtrumento,
la voz laſtimera quexa.
Serà mortaja la olanda,
ſepultura el lecho ſea,
las telas de oro ſeràn
de ſus corazones telas.
Sangre el licor, el diamante
veneno de mas violencia;
plata ſeràn ſus ſemblantes,
ſus lagrimas ſeràn perlas,
la riſa agradable llanto,
fuego la apiñada yerva,
humo el ambar, noche el dia,
porque à mi venganza atiendan,
veneno, manjar, ruìna,
aſſombro, inſtrumento, quexa,
voz, mortaja, ſepultura,

Ayuntamiento de Madrid

lecho, corazon, violencia,
plata, risa, llanto, fuego,
muerte, sangre, incendio, y yedra.
Tod. Còmo ha de ser la venganza?
Rom. Ha de ser desta manera.
Apenas la obscura noche,
general de las tinieblas,
con esquadrones de sombras
pondrà cerco al gran Planeta,
quando Pero què instrumentos
en essa montaña hueca
obran con tal fuerza, que
le hieren, si no le quiebran?
1. Los Sabinos han llegado,
y hacerles salva discreta,
con ambicioso cortejo
se adelantan las trompetas.
Rom. Pues, amigos, à fingir,
sea esta la vez primera,
que à tan heroyco valor
tan mañosa industria venza.
1. Què intentas?
Rom. Vereislo presto. 2. Dilo.
Rom. Que su sangre sea
segundo Tiber, que roxo::-
Pero silencio, que llegan:
à recibirles, amigos.
Ostil. Lo que tu mandares sea.
Rom. Vivan los Romanos.
Todos. Vivan.
Rom. Mueran los Sabinos.
Todos. Mueran.
Entran Cesarino, Auristela, Rosmira, Libia, y Damas, y Pasquin, muy adornados todos.
Cesar. En hora felìz, Romanos,
gocemos con la paz vuestra
de nuestra amistad antigua
las heroycas experiencias.
Abrazando à cada una.
Rom. En buen hora, Cesarino,
y hermosissima Auristela,
Rosmira, luz de Sabinia,
del Sol dos divinas señas,
vengais à honrar los Romanos.
Auris. Para bien felice sea
esta paz, que vuestras almas
con nuestras vidas concuerdan.
Rom. Ea, empiecense festines,
fatigado el Sol bosteza,
y el lecho de espumas rizo,
le estàn mullendo Sirenas.
Ostil. Prevenganse las viandas
allà dentro.
Rom. El Cielo quiera, *ap.*
que para vengar mi agravio,
me busque ocasion la afrenta.
Ostil. Vamos, Cesarino, vamos.
Rom. Tu en este sitio te espera.
Pasq. Ya te obedezco, señor:
oyes, Libia, aqui te queda.
Rom. Ea, entrad, que los manjares
esplendidos os esperan.
Cesar. Gran lealtad!
Rom. Oy lo has de vèr. *ap.*
Auris. Què gran rezelo!
Pasq. Què pena!
Rom. Ea, vamos.
Cesar. Oy serán
las amistades postreras,
que hemos de firmar los dos.
Rom. Ruego al Cielo que assi sea.
Vanse, y quedan Libia, y Pasquin, tocan, baylan, y cantan, y à otro lado ruido.
Pasq. Què es esto, Libia? alli baylan.
Lib. Alli saltan.
Pasq. Alli juegan.
Lib. Alli passan las viandas:
pienso que es esta la tierra
del Pipiripao.
Passan algunos con platos, y viandas los que puedan.
Pasq. Assi es,
ò à lo menos son sus señas:
mira los platos que passan.
Lib. Mira los que embian, llega:
no vès los que à aquella parte,
mas que comer, cabecean?
Pasq. Por Dios,
que es muy bueno el vino.
Lib. Còmo aqui ay tanta riqueza,
y en vuestra tierra no la ay?

Pasq.

Ayuntamiento de Madrid

✝ 9/0 quando:: Pero quien, texiendo
del polbo confusas nieblas,
sobre vn bruto, que en su misma
velocidad se atropella,
viene â nosotros?

Caja y clarin

Sr. Ostilio - Ostilio,
Señor, que segun la priesa
por tus ordenes le intimas,
y mas estando tan cerca
Sabinia de Roma, que
las divide vn valle apenas,
viene en alas del deseo
â darte la enhorabuena
de quan bien proporcionadas
se entablan vrâs ideas.
Los Sabinos escucharon
las proposiciones nuestras,
las admitieron gustosos,
y apercibiendose quedan
para la marcha, de suerte
que sus cajas y trompetas
yà en succesivos acentos
â nrôs oidos buelan.

Sabinos 2º 2ª
Dam' y sold'
~~y llamarin~~

tocan

Rom - Pues Ostilio, â nrâs tropas
prevenles quanto hacer devan,

Ayuntamiento de Madrid

à fin de que la alegria
en lagrimas se convierta,
quedando la invicta Roma
del ultrage satisfecha,
sin sus Damas los Sabinos,
y los Romanos con ellas.

Todos. Pues como?::

Rom. Vereislo presto; tocan
Mas yà sus clarines suenan;
à recivirlos amigos.

Todos. Lo que tu mandares sea

Rom. Vivan los Romanos.

Todos. Vivan.

Rom. Mueran los Sabinos.

Todos. Mueran. Ve

Selva Corta, Salen Cesarino, Rosmira, Damas, y Galanes Sabinos

Cesar. Haced alto en esta parte, Marcha
pues se divisan desde ella
los fuertes muros de Roma;
y pues ilusa Auristela,
con una escolta quiso ir
primero à reconocerla
por disuadir sus temores,
aguardemos à que buelba

Rosm. Si, aguardemos, admirando

Ca.

voz

Ayuntamiento de Madrid

ver que esa fabrica cresca
en breve tiempo de humilde
cabaña, Ciudad excelsa.

Cesar . . . Tal es el valor, y el arte
de quien la funda, y govierna.
Por eso al Cielo doy gracias
de que su fausto, y grandeza
quiera unirse â mi poder,
sin que decaiga la nuestra
con el pretendido enlace.

Dtro Voces Al valle
Otros Al monte.
Otros . A la selva.

Dº Rumulo Pues las tropas del Sabino
se descubren, las vanderas
abatid, y hacedles todos
los honores de la guerra.

Cesar . . . Ya se avistan los Romanos

Dº Aurist.ª Ay de mi!

Dº Voces . Que la despeña
el Caballo, acudid todos.

Otros Al repecho, â la ladera.

Dº Aurist.ª Piedad, Cielo.

Cesar . . Auristela es,

Ayuntamiento de Madrid

segun publica esa queja;
perdonen urbanidades,
que primero es socorrerla. Ve

Rom. No serè la ultima yo
que â su precipicio atienda,
que una cosa es mi tormento,
y otra cosa es mi nobleza:
Seguidme todos amigos. Ve

Salen los Romanos, vanderas tendidas, tambor batiente, y Clarin.

Rom. Cese la voz lisongera
del clarin, hasta saber
porque el Sabino se aleja
quando salgo â recivirle,
y repetidas por sendas
distintas todas sus gentes::
Mas de un bruto se despeña
una deidad... Y en mis brazos::

tocan caja y Clarin

voz

Cae Auristela Ay de mi!

Rom. Muger, alienta,
que si te creì deidad,
yà es forzoso que te crea
muger, pues al accidente
la deidad no se sugeta;
Humana:: pero que miro?
No es esta hermosura aquella

2º 2ª y todos

Ayuntamiento de Madrid

que hirió dos veces mi pecho
con tan diferentes flechas
como el hechizo en los ojos,
como el aspid en la lengua?
Ella es. Que feliz destino
â mis brazos la franquea?
Retiradla antes que lleguen
los que discurren la selva,
y antes que yo se la quite,
llore el Sabino perderla.

Aurist. - Ay Cielos! (buelve en si

Dº Voces - Llegad, que en este
sitio se oyeron sus quejas.

Rom. - Fuerza es trocar de dictamen,
porque traslucir no puedan
antes de tiempo mi astucia.

Auris - Adonde estoy. - - - (Salen los Sabinos

Cesar - Auristela?

Auris - Cesarino?

Rom - Valeroso
Sabino, el susto modera,
pues mi amistad, que ocasiones
de acreditarse desea,
hizo â mi pecho, y mis brazos
deposito de tan bella

Ayuntamiento de Madrid

joya, y â mi corazon
muro para su defensa.
Recivela de mi mano,
que para ti la reserban (la abraza Cesarino
los destinos. Si los Cielos (ap
se oponen â mis ideas.

Cesar. Noble Romano, este lance (otra abraza â Romulo
me asegura tu fineza;
y de la paz, y el acaso
que tu gran corazon muestra,
doy â los Cielos las gracias,
y â mi las enhorabuenas.
Como te sientes?

Auris. El susto,
perdido el fuste, y la rienda
troco â vn desmayo mi vida;
mas la valerosa diestra
de Romulo suspendio
los influjos de mi estrella,
reparando el precipicio,
para que â tus brazos buelba.

Rom. Ea, entrad en la Ciudad,
que prevenidos esperan
â la fatiga el descanso,

Ayuntamiento de Madrid

y al apetito las mesas.

Cesar - . Romulo, en hora felice
gozemos con la paz vuestra
de nrã amistad antigua
las heroicas experiencias.

Rom - . Y unidos nrõs poderes
con alianzas estrechas,
gima bajo nrã planta
el ambito de la tierra.
Y vos hermosa Rosmira,
vos, soberana Auristela,
entrad, porque yà mis gentes
con regocijos, y fiestas
vrõ arribo solemnizan,
y nrõ amor lisongean

Cesar - . Gran lealtad!

Rom - . . Veraslo luego. (ap
Las amistades postreras
que hemos de jurar los dos,
Cesarino, han de ser estas.

Cesar - . Si harà, si los justos Dioses
los votos nrõs aceptan.

Rom - Y en tanto bien::
Cesar - Tanta dicha::
Auris - Tanto rezelo::

Caja y Clarin pº

Ayuntamiento de Madrid

Rom - [Tal pena::
Rom - . Digamos los dos, y alternen
todos con las voces nras
Todos - . Unidas Roma, y Sabinia
vivan, reinen, triunfen, venzan. [Ve tocan

Vanse todos, y queda Ostilio con algunos Romanos.

Ostil - . Ved aqui, amigos, el tiempo
de vengar nras afrentas,
pero mientras al castigo
el lance oportuno llega,
disfracese la ojeriza
con mascara de fineza.
Cada uno festege al mismo
ribal cuya ruina intenta,
para que el furor con golpe
menos prevenido yera;
Y quando Romulo abise
con la accion de qualquier seña,
turben el ayre las voces
de cajas, y de trompetas
intimando â los Sabinos
terror, susto, muerte, y guerra.
[Suceda el triste lamento
â la sonora cadecencia,

Mca. y todos y todos

Ayuntamiento de Madrid

el destrozo al aparato,
la confusion â la queja,
y la sangre derramada
de sus amantes ofrezca
por victima nro acero
â esas enemigas bellas,
con cuyo horror consigamos,
que nos amen, ô nos teman,
sino hay teson invencible
al amor, ô â la violencia. Vᵉ

Gran plaza adornada de arcos compuestos de ramos y flores; varias mesas con viandas repartidas por el teatro, y una superior en medio con sus aparadores correspondientes. La iluminacion deve patentizarse, pues la Scena se finge de noche. Al compas de un quatro muy festivo hacen una salida regia Romanos y Sabinos de ambos sexos.

Musᶜᵃ - - En hora felice
con union estrecha
de Roma, y Sabinia
se olviden las quejas,
y el gran Cesarino
con Romulo sean
delicia del Cielo
honor de la tierra,
los Dioses los amen,
los orbes los teman.

Cesar - Vuestra urbanidad, Romanos,

Ayuntamiento de Madrid

tanto â mi amor interesa,
que en vano mis gratitudes
pueden hallar recompensa.

Rom -- La recompensa mas digna
solicitan obtenerla
por si mismos los Romanos;
y se deve cifrar esta
en acumular obsequios,
en acrecentar finezas.

Rom -- Ves si fue tu miedo injusto?

Aurist - Ves tu si hay algo que pueda
desmentir mis aprehensiones?

Rom -- Y vos, hermosa Auristela,
vengais en hora dichosa
donde rendida os ofrezca
la Romana adoracion
un culto. Mas que tristeza
ofusca vrõ semblante.
Si acaso la corta ausencia
de la Patria la motiva,
juzgad que estais en la vrã.
Los Romanos son Sabinos
yà, los Sabinos no dejan

3º

de ser Romanos, y creed
que nr̃os pechos desean
tanto estrechar con vosotros
como dirà la experiencia.

Cesar - Para el agradecimiento
apenas la voz encuentra
la expresion de las palabras.

Rom - Omitidlas norabuena.

S.e Ostilio Señor, todos tus Soldados (ap.te los dos
aguardan con impaciencia
la hora fatal de que::

Rom - Calla:
Vamos, ocupad las mesas,
llegad Sabinos, y ved
que no se opone à que pueda
ser cortesano en la paz
quien es feroz en la guerra.
Rosmira tome este lado,
Cesarino, y Auristela
el centro, y para servir
yo à los dos quando se ofresca,
tomaré el lado siniestro.

Cesar - Que yo permita no creas

Ayuntamiento de Madrid

tal demostracion.

Rom - . Es justa.

Cesar - . Es en mi agravio

Rom - . Es fineza.

Auris - . A quien toca obedecer
no toca elegir.

Ocupan la mesa superior Romira, Cesarino, Auristela, y Romulo como se ha dicho, los demas se sientan à las otras mesas interpolados sexos, y naciones.

Rom - . Pues ea
Sabinos, ea Romanos
buelva la alegria, buelba
reiterado el regocijo
à reciprocar las muestras
de nrà amistad, confusas
entre las dulces cadencias

Unos - ✠ Vivan los Sabinos.

Otros - ✠ Vivan
los Romanos.

Todos - ✠ Porque sean
coronicas las edades
de una amistad tan estrecha.

Mus.ca - - - Y aun tiempo la fama
con voces, con lenguas
repita en sus triunfos
cante en sus proezas

Ayuntamiento de Madrid

que viva Romulo, y vivan
Cesarino, y Auristela.

Caja y clarin p.º

Voces - Que viva Romulo, y vivan
Cesarino, y Auristela.

Unos - A que la paz se termine

Otros - A que protegida sea
de las Deidades.

Otros - No cesen
voces, aplausos, y fiestas

Todos - Que viva Romulo.

Rom - Viva,
siendo dueño de Auristela.

arroja la mesa y coge à Auristela sacando la espada

Ea Romanos, à ellos;
Mueran los Sabinos.

caja y clarin

Todos - Mueran.

Romulo arroja la mesa, todos los demas hacen lo mismo tomando à las mugeres de las manos, y sacando las espadas embisten à los Sabinos.

Mug.s - Ay infelices!

Cesar - Traydor,
que es esto?

Rom - Esto es nrâ ofensa
satisfacer, y quitarte
con alma, y vida à Auristela.

Ayuntamiento de Madrid

Cesar. Villano, yo sabrè â precio
de mi sangre defenderla
Rom. No hay harta sangre en Sabinia
para comprar esta prenda
Cesar. Hijos, mueran los Romanos.
Ostil. Mueran los Sabinos
Todos. Mueran. (riñen
Auris. Huirè:: Mas donde si el alma
en Cesarino se queda?
Pero libre de este riesgo,
yo sabrè bolver por ella. (Ve
Cesar. Ay de mi! (cae
Rom. Dejad cobardes
Sabinos, estas bellezas
en nuestras manos, pues sois
indignos de poseherlas. (Ve riñendo
Cesar. Traidor Romulo:: Mas donde
(ay infelice!) se ausenta
mi esposa. Romulo, aguarda;
Si con la infamia me dejas
no me dejes con la vida.
Pero en vano, en vano alienta

G^n

Ayuntamiento de Madrid

el corazon... que oprimido
quita â la planta la fuerza;
Mas la infundirâ mi agravio
brio, aliento, y fortaleza,
y en justa satisfaccion
de tan declarada ofensa,
conducirè â Roma, todos
los horrores de la guerra,
demoliendo con la sangre
de sus hijos esta nueva
fabrica, que crece â ser
para universal afrenta,
oprobio de los mortales,
y confusion de la tierra. Ve

Sᵉ Romulo Entre el estrago, y las sombras (con espada y luz en la mano
perdi de vista â Auristela.
Ah! si la habrân recobrado
los Sabinos! Si con ella
buelben â su patria, poco
valen mi amor, y cautela,
y poco â mis ofensores
nuestra venganza les cuesta,

Ayuntamiento de Madrid

bien que su enemiga sangre
inunde prados, y selvas.

Dº Cesarino Auristela?

Dº Aurist Cesarino?

Rom. Pero ay Cielos! Aqui llega,
y Cesarino la busca
por otra parte.

Dº Cesar. Auristela?

Sª Auristela Cesarino:: Mas que veo?
Aqui estàs, tirano? Buelba,
si tu vista me dà muerte,
donde el acero me hiera.

Rom. Detèn la planta, enemiga,
y ven adonde poseas
mi corazon.

Auris. Quita monstruo,
que el corazon de vna fiera
no es dadiva para mi
hasta que â mis pies le vea
hecho deviles pedazos,
ô destrozadas pavesas.

Rom. Antes veràs â Sabinia

voz

Ayuntamiento de Madrid

en sus cenizas embuelta.

Dº Voces - - Piedad Cielos

Otros - Mueran todos.

Rom. - . Aun dura la resistencia.

Voy adonde::

Auris - . Cesarino?

Rom - . . No le llames

Dº Cesarino Auristela?

Rom - . Pese â mi! Suspende el paso.

Auris - . Infame, no me detengas.

Rom - . Allí encontrarás la muerte.

Auris - . Aquí mi agravio, y mi afrenta.

Rom - . Yo te amo.

Auris - . Yo te abomino

Rom - . Yo seré tuyo.

Aur - . Yo agena

Rom - . Te reducirá mi alago.

Auris - . No hay alago en la fiereza.

Rom - . Pues lo que el amor no logre

consigalo la violencia.

Ven donde temples mis iras,

ô llores tu suerte adversa.

Auris - . Cesarino?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. . Cierra el labio

Auris . . Esposo

Rom . . En valde te quejas

Auris . . Pues el Cielo::

Rom . . No te escucha

Auris . . Los hombres

Rom . . Mis iras tiemblan

Auris . . Las fieras::

Rom . . Son mis nutrices

Auris . . Las deidades

Rom . . Me respetan

Auris . . Muera â tu rigor, pues no hallo . .

Rom . . No esperes que te defiendan . .

Auris . . En mi fabor . .

Rom . . Contra mi::

Los 2 . . Deidades, hombres, ni fieras. (se la lleva cayendo y lev.do

Fin de la 2.a Jornada.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El Robo de las Sabinas

Jornada 3ª

Ayuntamiento de Madrid

2º Mo
y Solda

Salen

Cesa

Ayuntamiento de Madrid

2º Manuel y Soldad.

El Robo de las Sabinas

Jornada 3ª

Salen Cesarino Facio, y Soldados [Caja y Clarin

Cesar Cese la voz lisongera
del Clarin, Soldados mios,
y el eco de las Sordinas
acompañe à mis suspiros.
Romulo traidor, no creas
quede impune tu delito,
quando para la venganza
mis esquadrones alisto.
Pudo tu astucia triunfar
de los incautos Sabinos,
derramar su noble sangre,
perdonando al fugitibo
de los filos del acero,
y apoderarte atrevido
de las hermosas Sabinas,
pero no podrá tu brio
suspender el fatal golpe

Ayuntamiento de Madrid

Sabaton
Ita

que desciende á tu castigo.
Ay Auristela, si avrá
ese inhumano, ese impio
á estragos de la violencia
triunfado de tu cariño?
Mas no: Memoria cruel
aparta de mi ese indigno
pensamiento, que el es solo
mi mas temible enemigo.
Facio, conduce á mi vista
ese Romano que has dicho,
que mal contento de Roma,
y de Romulo ofendido, ---
para ganar por sorpresa
la Ciudad, ofrece arbitrio. (vᵉ. Faci
Se avergüenza de servirse
mi valor del artificio,
mas contra un traidor usar
la traicion, es permitido

Salen Facio, y Ascanio

Facio Ascanio es este.

Ayuntamiento de Madrid

Arca - Tus pies
me da ilustre Cesarino.

Cesa - Lebanta Romano. Dime
por que causa, ó que motibo
abandonas á tu patria,
pasas á ageno dominio,
y contra Romulo sigues
á su maior enemigo?

Arca - Por ser yo el que con mas causa
dél se queja entre infinitos.
Aquella infelice noche
en que tus nobles Sabinos
se rindieron, no al valor
sino al numero excesivo,
á la traicion, y á la astucia
de ese monstruo fomentido,
árbitro cada soldado
de su felice destino,
á fuerza de armas elige
un dueño de su albedrio,
y las Sabinas hermosas
sin defensa, y sin auxilios

Ayuntamiento de Madrid

à sus tiranos Luisiezon
de recivir por maridos,
yo que, bien por mas dichoso,
ó bien por menos omiso,
de una beldad fugitiba
me vi triunfante, y rendido,
solemnizaba mi gloria,
quando el inhumano Ostilio
trasladandola à sus brazos
la separó de los mios:
Hubiera sido la espada
quien decidiese el litigio,
mas Romulo que à este trance
llegó, del caso advertido,
ya por q.e Ostilio alegaba
averla en Sabinia visto,
sobre las leyes de amante
fuerzos de correspondido,
o por que este traidor es
de aquel insulto el Ministro,
sin atender mis propuesta
decidio à favor de Ostilio.

quedé en trance tan amargo
sin la vida por quien vivo,
y con la afrenta de ver
mi dueño en otro dominio.
Por esta Causa Señor
de mi Patria fugitibo
busco à tus pies la justicia
que en su centro no examino;
y si prometes vengarme
de esta injuria, de este iniquo
baldon, yo ofrezco poner
à tus plantas los exquidos
siete montes que de Roma
son fundamento, y principio

Cesar. . Y dime podré fiarme
de que no sean finxidos
pretextos tus quejas?

Arca. . Pide
examenes esquisitos
à mi valor, y verás
que hablo ingenuo, y q.e no finxo.

Cesar - No quiero examen alguno,
que en mi el recelo es indigno,

Ayuntamiento de Madrid

y aun mas que el triunfar de Roma,
de mi propio valor fio.
Sabes si acaso Auristeta
cedió al poder, ó al cariño
de ese traidor Romulo?

Asca - Sé
que constante ha resistido
sus amorosas instancias,
mas ya...

Cesar - No tardes, dilo.

Asca - Despechada, ó grata, humilla
su resistencia al destino,
y para mañana tienen
su himeneo prevenido

Cesar - Dioses que oigo? y los Romanos
saben que á vengar camino
mis injurias?

Asca - Ni lo temen;
antes bien, entretenidos
en festexar la belleza
que cada uno elegir quiso,
aun del uso del acero
hacen torpe desperdicio.

Ayuntamiento de Madrid

Cesar - Como teniendo à sus puertas
tan poderoso enemigo?
Arca - Como tal letargo causan
amor placeres, y vicios
Cesar - Yo le despertaré pronto
del letargo tan indigno.
Te atreves à introducirme
disfrazado y escondido
donde à Arsistela, y Romira
pueda ver?
Arca - Yo solo al mismo
aposento de Arsistela
te conduciré mi hijo,
pero al exército todo
daré paso sin peligro
para entrar en la Ciudad
por un oculto postigo
donde hacen guardia las tropas
de quien yo soy el caudillo.
Cesar - Yo es tiempo de que tratemos
del último trance amigo.
Mas no obstante, ordena Facio,

Ayuntamiento de Madrid

que mi exercito aguerrido
se prevenga, y à la leve
insinuacion de un aviso
abance acia la Ciudad
sin rumor, y con sigilo;
por si dispone el acaso
necesitar de su auxilio.

Facio - Voy à obedeceros. - Vase

Cesar. Tu
piensa que de ti me fio,
y aunque puede ser mi vida
victima de tu artificio,
en el trance de mi muerte,
siendo falso, y fementido,
sabré apagar tus instantes
en el ultimo suspiro.

Arca. Señor mi fé te asegura.

Cesar. Pues aora que en parasismos
de sombras el Sol fallece
guiame donde te he dicho.

Arca. Si hare q.e ya tus preceptos
son las leyes q.e yo sigo.

Cesar. A verte Auristela hermosa
boy, despreciando peligros.

Ayuntamiento de Madrid

mas si te encuentro inconstante,
producirá tu desvio,
si en tus ojos el milagro
en mi pecho el basilisco.

Salon. Salen Auristela, Rosmira, y Damas.

Music. En hora felice vean
trocado el laurel en mirto
las hermosuras Sabinas,
y los Romanos invictos;
cediendo la Victoria
Marte cruel al vencedor Cupido.

Rosm. Veo quanto adulan al bello
sexõ los metricos himnos,
y quanto mas complaciente
el Romano, que el Sabino
recibe de nuestro gusto
leyes para su alvedrio.
Mas dime Auristela, en fin
tu constancia se ha rendido
de Romulo á los alhagos?

Auris. Si me olvida Cesarino,
y si en Romulo no veo
mas que un amante rendido,

Ayuntamiento de Madrid

en lugar de un vencedor
presuntuoso, y altivo,
que le de hacer, aun à las fieras
domesticadas le visto,
à porfias del halago,
y à la instancia del cariño!
Por verme libre de ti - (ap.
xibal engañosa finxo

Rosm.- Dices bien: si esto es verdad (ap
mis esperanzas animo,
por que su misma inconstancia
resulta en mexito mio

Arsi. Mas Rosmira, aquel ingrato
pudo entregar al olvido
mis finezas?

Rosm. Desale
no pienses en sus desvios,
por q.e tu misma memoria
será tu maior suplicio.
Si el ha olvidado tu amor,
tu deves hacer lo mismo,
y sin duda le ha olvidado,
pues desde el fatal conflicto
que decidio por el Pueblo

Ayuntamiento de Madrid

Romano contra el Sabino,
sabes bien que aun sus noticias
se negaron a tu oido:
Mira quan poco le importa
tu situacion tu peligro
tu firmeza o tu mudanza,
que aun saber de ti no quiso;
y asi resistela, pues hallas
un ingrato en Cesarino,
y en Romulo un fiel amante,
viva este favorecido,
y muera aquel despreciado,
que es justo premio y castigo
Rom. Si Romira el Lauro es tuyo,
oy tu razon me ha vencido;
y asi pues de nuestras bodas
llegó el termino prescrito,
y Romulo ha conquistado
por amante mi albedrio,
voy a verle, y esta vez
contra mi desden esquivo
la primer demostracion
que le obsequie mi cariño.

30

Ayuntamiento de Murcia

Yo iré sino á prevenir (Ap
ira valor, y artificio
á pesar de tus consejos
para el trance que medito (vase
Rom. Vé que á mi favor diriges
tus inconstantes caprichos,
pues en que Romulo logre
triunfar de tu genio altivo,
se fixan mis intereses,
y despues si facilito
mi fuga como presumo,
conocerá Cesarino
en quien cifró sus finezas,
y en quien logro sus desvios.
Sº Ortilio Bella Romira, pues como
al popular regocijo
niegas tu hermosura? quando
celebra Roma en festivo
concurso, ver los afectos
del Rey y Asiriela unidos,
por que al repetirse el sol
en monumentos de vidrio,
las antorchas de himeneo

Ayuntamiento de Madrid

darán á Latona brillos;
En cuya celebridad,
no hay calle, plaza, ni sitio,
que no produzca un verger,
un festin, y un paraiso,
tu sola entregada á tristes
pensamientos discursivos?

Roem. Mi melancolia tiene
mayores causas Ostilio,
y ese placer las aumenta.
La libertad siempre ha sido
amada, la patria siempre
fue apetecida: los grillos
si agraban, aunque los dore
el arte, y en tal conflicto,
siempre el triunfo del q.e vence
le es doloroso al vencido.

Ostili.. Pues las hermosas Sabinas
pueden en su patrio nido
ser mas felices? Aqui
no es esclavo su albedrio.
El nuestro si, pues se rinde
á sus bellos atractivos,

Ayuntamiento de Madrid

y la violencia en nosotros
es uso desconocido.
El triunfo bella Rosmira
se le cedemos sumisos
à vuestra beldad. Pues donde
halla ese rencor motibos,
razones ese odio, y esa
voluntariedad caprichos?
Pero si la libertad
es don tan apetecido,
yo te ofresco que la logres,
à pesar de quien cautibo
queda en tus ojos (Al bastidor Cesarino y Ascanio)

Sen Asca. Ya estás, (72)
señor en el quarto mismo
de Rosmira.

Cesar. Pues mi Campo
queda à los muros contiguo,
amparado de los bosques
que à la Ciudad forman sitio,
y del Clarin solo espera
la insinuacion por aviso,
no te separes Ascanio

Ayuntamiento de Madrid

de mi por algun motibo.

Asca.. Llega, que aqui de Rosmira...
pero hablando con Ostilio
está

Cesar.. Oigamos lo que tratan.

Ostil.. Si mi amor de otro incentibo
pudo abrazarse, inconstancias
producen odio, y olvido.

Rosm.. Pues ponme tu en libertad,
que dueño de mi alvedrio,
si aprecio tus atenciones,
y tus meritos estimo,
se lo deveras no à mi
sugecion, si no à mi arbitrio.

Ostil.. Si haré, y quando de Auristela
con Romulo se haya unido
el lazo que espera Roma;
entre el tropel, y el bullicio,
saldrás tu de la Ciudad
para los lindes Sabinos.
donde si acaso te acuerdas
de un amor tan peregrino,
que agravando sus prisiones

Ayuntamiento de Madrid

no escusa romper tus grillos,
será en fin tu corazon
sino amante agradecido - vase

Rosm Librame ahora, que despues
el tiempo sabrá decirlo

S.e Cesar.no Tente Rosmira

Rosm. Que es esto?
tu aqui... como? Cesarino?

Cesar. No preguntes como, pues
el tiempo segun has dicho
ha de descubrirlo todo.
Mas di: es verdad lo que he oido
Auristela da su mano
á Romulo, y al olvido
mis finezas?

Rosm.. Si lo oisteis
ni yo tengo que deciros
ni vos que dudar. Da Gn, y Dam.

Cesar.. Tambien
tu me miras con desvio.?
Mas como rinde Auristela
su constancia, y su alvedrio
á un monstruo á una fiera?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. El trato
hace mayores prodigios.
Cesar. Luego es verdad...
Rom. Si lo dudas,
duda tambien q.e el antiguo
amor q.e te he dedicado
vive en mi pecho aun mas fno.
Cesar. Con que en la ausencia tan sola
guardar lealtad has sabido?
Rom. Solo yo al mugexil sexo
con mi constancia acredito.
Cesar. Pues tambien tu te has mostrado
sensible al Amor de Ostilio.
Rom. Si, mas es mi libertad
la fianza que le pido
anticipada á su amor;
qué linage de cariño
quiere tener por fineza
distante al favorecido?
Mas Romulo, y Auxistela
vienen: tiemblo de peligro.
Buelve á ocultarte, y escucha

Ayuntamiento de Madrid

veras si yo te he mentido.

Cesar. Si, bolveré a retirarme?
Si
si en el dolor que resisto
no me descubren mis ansias,
Si
no hablan por mi mis suspiros.

Salen Romelo Acristela, y Damas de seguito

Rom Pues ya el Sol bella Acristela
dexando sobstituidos
sus feliçes en tus ojos
pasa a Orizonte distinto,
y de obstentante al festexo
es hora en que todos fixos
obsequiante solicitan,
y adular mi regocijo,
abiendote de adornar,
(bien que es superfluo el aliño,
que en la bellesa el cuidado
no luce mas que el descuido)
hasta tu mismo aposento
acompañarte he querido,
siendo la primer licencia

aquesta q.e me permito,
como Esposo reverente,
ó como galan rendido.

Auris. Romulo, de tus finezas,
que oigo amante, y grata estimo,
si no es audaz quien bien ama,
ese respeto es indicio,
y si acaso tu amor puedo
recompensar con el mio,
cree que como á Esposo te amo,
y como Galan te admito.

Rom. Plegue á los Dioses que pueda
oir esto Cesarino.

Cesar. Habrá sufrimiento Cielos
para tan duro martirio.

Romu. En fin triunfó mi constancia
de tus desdenes esquivos?

Auris. Quien lo dudara, si eres
valiente, afable, y bien quisto,
galan en los rendimientos
en los desaires sumiso,
constante en la adversidad,

Ayuntamiento de Madrid

y al fabor reconocido,
que mucho será que triunfes
del mas opuesto alvedrio,
y la adversion mas adusta?
Al contrario Cesarino
que aleve, traidor, cobarde,
en las ausencias omiso,
en los rendimientos falso,
y en su desempeño tibio,
premia mis finas memorias
con la desidia y olvido.

Cesar - Como á desmentir no salgo
su errado concepto?

Arca - Invicto
Señor que haces?

Cesar - No lo sé.
Ma parte Ascanio al proviso,
é introduce con silencio
mi exercito prevenido.

Arca - Voy á obedecerte. (vase

Ascan. Y tanto

Ayuntamiento de Madrid

me confundo, y ruborizo
de considerar quan necia
á tu amor he resistido,
como de aver adorado
la imagen de aquel impio.

Rom. Ahora puedes enmendar
mi bien lo que erró el destino,
si el amar, ni aborrecer
no pende de nuestro arbitrio,
que yo gozoso, y ufano
de la dicha que consigo,
voy á rendir en el templo
de Jupiter mis votibos
cultos, y á agregar placeres
al popular regocijo,
mientras corona himeneo
nuestros afectos unidos. (vase

Cesar - El se ausenta, ó si Rosmira
se apartase de este sitio!

Rosm. Yo me acreditaré ahora (ap
si nos oye Cesarino.
Jamas creiera, Auristela,

Ayuntamiento de Madrid

que en termino tan sucinto
pudiese cambiar tu amor
de objeto. Sé que no es risco
el pecho de una muger,
mas quando un afecto antiguo
no evite su ruina, deve
fortalecerle su mismo
decoro. Quien le diria
al incauto Cesarino,
que su adorada Auristela
pudiera mudarse? Impio
examen tan horroroso
será para sus oidos.

Auri- Si, mas Cesarino amiga
de alguna atencion no es digno
El se acuerda de mi acaso?
No cubre de triste olvido
mis memorias? no me dexa
entre infames enemigos
subordinada al insulto
y entregada á los peligros?

Ayuntamiento de Madrid

¿Que exercitos ha formado?
que querreros prevenido
para romper las cadenas
que esclavizan mi albedrio?
Kinquero. Ah! poco le importa
(como tu otra ver has dicho)
mi ~~perdida~~ perdida, ò mi recobro,
mi alegria, ò mi conflicto.
Rom. Luiza pensará en libratte
y no podra conseguirlo.
Aeni. Para lograr ese fin,
qué medios poner le has visto?
pero tu que ahora me culpas
no eres quien me ha convencido
à que olvidando su afecto
atendiese à los respiros
de Romulo?
Rom. Asi es verdad;
mas por acendrar lo fino
de tu corazon fue solo,
juzgandole pervertido;
[Pero es tal mi persuasiba,

Ayuntamiento de Madrid

que no te ha dexado arbitrio
à la reflexion, y ciega
la sigues, que desvario!
Tu adoptaste mis consejos
por satiscer tu olvido
natural siempre ambicioso
de novedades, y visto
que te reconvengo aora,
disculpas tus desvarios,
con el efugio risible.
de que yo te he persuadido.
Tu imita lo que executo,
y no creas lo que digo.
Yo como inflexible roca
expuesta à iguales peligros
que tu he logrado evitarlos,
vencerlos, y resistirlos,
por conservar la constancia
que en mi corazon abrigo,
à quien desde mis niñezes
fiel adoro, y muda sirvo.
Este exemplar deverias

Ayuntamiento de Madrid

llevar en el pecho escrito,
y no mis futiles ecos
gravados en tus oidos,
para rendirte al alhago,
para premiar el cariño
de un monstruo, un bruto, una fiera,
de un traidor, y un enemigo.

Cesar. Ah leal Rosmira; pero
oigamos afectos mios,
si habla Auristela, y si al labio
le permite algun indicio.

Auri.. Ah falsa que tus infames
persuaciones me han mentido;
mas no mentirá á mi fama
la gloria de mis designios.
Yo deviera sonrojarme
quando te huviera creido,
pero de tu desengaño
llegó el momento preciso;
Y quando veas q.e el fiero
Romulo encuentra en los mismos
lazos que su amor anhela

Ayuntamiento de Madrid

estrago muerte, y suplicio,
(para cuyo grave empeño
guardo un puñal escondido)
conocerás si en mi alma
vive siempre Cesarino;
y si yo roca inflexible,
duro escollo bronco risco
sé atropellar los temores,
sé desmentir los peligros,
sé desestimar la muerte,
sé arrostrar los precipicios,
y conservando animosa
mi afecto á mi amor antiguo,
triunfar de un monstruo una fiera
un traidor, y un enemigo.

S.e Cesar.no Aguarda Auristela mia.

Aur. Deidades, que es lo que miro?

Cesar. Tanta novedad, mi bien
hace á tus ojos benignos
mi rendimiento que admiras
el verme á tus pies rendido?

Auri. Si, pues un dia á otro dia
sigue en curso sucesivo

Ayuntamiento de Madrid

y del dolor de Auristela
no se acuerda Cesarino,
con que de verte aquí ahora
no te admires si me admiro.

Cesar. No maloqres con tu queja
el placer de averte oido,
y sabe que los instantes
contaba mi amor á siglos
hasta verte, mas no ignoras
la distancia dueño mio
que hai de formar un deseo
á cumplirle, no he vivido
sin cuidados, sin zozobras,
sentimientos, y suspiros,
desde que tus bellos ojos
no iluminaron los mios.
Mas ya que fixme en ausencia
por lo que oi te imagino,
á la alegria q.e oy logro,
doy en trueco aquel martirio.

Aurist. Y yo de los sentimientos
que de tu ausencia recibo,

Ayuntamiento de Madrid

2ª)

sin numerar las instancias
de ese monstruo aborrecido,
y los artes que Romira
usa engañosa conmigo,
(que todas son penas para
un corazon afligido)
restaurada á nueba vida
entre sus brazos respiro.

Cesar. De Romira ya he escuchado
los pensamientos inigos.
Pero el tirano tal ver
barbaramente atrebido
profanó tus atenciones?
Ah traidor! Llegó el prevenido
tiempo á tu ruina

Aten. Modera
esos trasportes altivos,
que me estremece tu riesgo,
y escucha con mas sigilo,
que importa que ese alevoso
tal ver haya concebido
que sus alhagos le pueden
hacer de mi mano digno

Ayuntamiento de Madrid

si en el altar de mi pecho
à mi propio honor elijo,
es el ara mi constancia,
es mi llanto el sacrificio,
la pira el fuego de amor
y el Idolo Cesarino.

Cesa. . Bien me deves la firmeza
que publicas dueño mio,
y antes de que nuebo dia
anuncie al alva sus brillos,
veras que à pesar de riesgos
à tus plantas certifico
quan lexos de mi memoria
estubo siempre tu olvido.

Feris. . Pues dime à que vienes, como,
y quales son tus designios?

Rosmira albastida. Cuidadosa buelvo à ver
si Cesarino ha salido
de Palacio sin que alguno
lo haya notado ni visto.
Mas aqui está, y Acaistela
tambien. Ya mis artificios

Ayuntamiento de Madrid

se frustraron: ellos hablan;
feliz yo si logro oirlos.

Cesar. Si: mi exercito no espera
por seña mas que un aviso:
mas la traidora Rosmira
pudo::-

Rosm. A buen tiempo he venido.

Cesar - Proponerse el reducirte?
La venganza que medito
la comprenderá de suerte
que la horrorice el castigo.

Rosm. Ah falso! quan justo premio
destinas á mis delirios:
pero en vano si á vengarme
de tu traicion me anticipo.

Fern. No es tan culpable Rosmira
si adviertes que su delito
nace de amor.

Cesar - Detesto
su amor, su nombre abomino.

Rosm. No lo sé, no es menester
q.e te ocupes en decirlo.

Fern. Y te ruego que perdones

por mi fe sus desvarios.

Rosm. Quien vió à la ribal tan fina, cortés
y al amado tan impio!

Cesar. Sé que seria su idea
manchar tu decoro limpio,
para proponerse luego
noble y constante conmigo.
Mas que inutil ardid! antes
retrocederán los rios,
enjugará el mar sus senos,
y el Sol errara su giro,
que dexe de aborrecerla
el que jamas la ha querido.

Rosm. Traidor, à este desengaño
ya no hai sufrimiento digno,
si [y pues se frustró mi empeño
à la venganza camino.
Sepa Romulo que ha entrado
en Roma ese fementido; vase
no [mueran todos pues yo muero,
bolcan soy, llamas respiro. vase

Cesar. Y aora mi bien, un instante

Voz, 2a Gn. 3o y soldad. con Achas

Ayuntamiento de Madrid

queda sin mi, que es preciso
examinar de que suerte
mi exercito prevenido
entra en la Ciudad, sin duda
que mucha empresa le fio
à un enemigo, si acaso
sus promesas han mentido,
que no haran, pues todo el pueb
entregado à regocijos,
testifica no tener
noticia de nuestro arribo,
pero si tal vez mintieron,
ne me mentira mi brio;
El numero de mis tropas,
ni el enojo que concibo;
hasta que à Romulo mire
à tus pies muerto ò rendido,
para que cante la fama
en aplausos sucesivos...

d.tro - - Tomad las puertas.

Cesar - - Que es esto?

Auri - - Ay mi bien somos perdidos.

Vozes - Traicion.

Ayuntamiento de Madrid

Auri - Sin duda que alguna
de nuestras guardias te ha visto:
huye
Cesar - Que es huir? Si el trance
nos le anticipa el destino;
peleando como noble
con morir habre cumplido.

Sen. Romulo flabio, Rosmira, y sold.s con achas.

Rosm. Vé ai el traidor. vase
Auris. Ah! enemiga.
Rom. Quitadle el acero, amigos
Cesar. Apartad cobardes, que este
acero, es rayo bruñido,
y solo el mirarle causa
terror, muerte, y precipicio.
Romu. Tened las armas soldados.
Dime timido Sabino,
si huiste nuestros furores
roto desecho, y furtibo,
dexandote en nuestras manos
los tesoros exquisitos
de vuestro honor, las mugeres
que os robamos, y admitimos

Ayuntamiento de Madrid

sonrojante de continuo, (Voz 1/2
y ocultar del Sol un rostro
Caja y clarinpº) confuso y envilecido,
à que vienes? A postrar
el corazon al cuchillo?

Cesar. . Vengo à vengar esa injuria,
y à doblegar ese altivo
cuello al golpe de mi espada,
por que si embotó sus filos
la sorpresa en aquel trance,
ya supo el valor bruñirlos

Sᵉ. Ascanio Cesarino, por que admires
la lealtad con que te sirvo...
mas aqui Romulo Cielos!

Romu. Ah vil Ascanio tu has sido
segun eso el que introduxo
en Roma à nuestro enemigo.
Muere que à un traidor no deve
dilatarsele el castigo. (le yere

Asca. . Ay de mi!

Cesar - Tente inumano.

Aurir. . Clemencia Cielos divinos!

Romu - Cede esa cobarde espada

Ayuntamiento de Madrid

tú q.e á otra ocasion remito
la muerte que te preparo.

Cesar. Yo no que soy el ministro
destinado por los Cielos
á tu fatal exterminio,
Barbaro, y hasta que vea
que tu mueres, yo no vivo.

Romu. En que fundas la arrogancia
que otra vez en ti no he visto?

Voces. Traicion, traicion. tocar

Otros. Guerra, guerra.

Cesar. Ya esa voz te ha respondido
en la guerra, y la traicion,
pues si por el propio estilo
que me ofendiste me vengo
nadie dirá que delinco.

Romu. Que es esto?

Cesar. Es aver llegado
aquel termino preciso
en que de su injuria tome
satisfacion Cesarino.
Ya buelvo por ti Auristela,
muera Romulo, Sabinos,
verteá sangre sin piedad

Ayuntamiento de Madrid

Al arma Soldados mios. (vase

Flav. Matadle. tocan

Rom.. Detente flavio; 3º

huya, yo se lo permito.

Flav.. Por que?

Romu. Por que si con darle

la muerte aqui, no consigo

cortar de un golpe los cuellos

de todo el Pueblo Sabino,

y una vida mas, es poca

ventaja contra mi brio,

devale mas que à su orgullo

à mi desprecio, y no altivos

presuman sus escuadrones,

que à no poder resistirlos

hago prenda de su vida

para evitar mi peligro

Auris. Pues à fabor de este efugio

yo tambien sus pasos sigo.

Romu. Detenedla.

Auris. Apartad viles,

ò el que se acerque à estos filos

à la muerte se avecina.

Monstruos, quien te ha persuadido

Ayuntamiento de Madrid

á que pudiese Aurelia
premiar jamas tus cariños
unir su mano á la tuya,
ni humillarte su alvedrio?
Quedate, y tu confusion
sea tu primer castigo,
mientras yo propia rigiendo
el valor de mis sabinos,
con la llama en una mano,
y en otra el acero limpio,
introduzco entre tus gentes
horror, incendio, conflicto,
despecho, furias congojas,
terror estrago, y suplicio. (vase
Roma. Ah falsa, ha infiesta! mas como
está mi valor remiso?
Sr. Ortil. Como Señor, si la llegada
nuestra reina á tus oidos
no procuras contenerla?
Inesperado enemigo
por la puerta que guardaba
el vil Arcanio, ha tenido
ingreso, y ya la gran Roma

Voz

Ayuntamiento de Madrid

à la llama, y al cuchillo
sin oposito y defensa
se reduce à su principio,
no presentando otro objeto,
quiza por mas compasibo,
que muertes, quexas, y estragos,
calles plazas y edificios.

Voces - Viva Sabinia.

Ostil. Ya se oyen
sus aplausos más vecinos.

Rom. Calla cobarde, no temas.
que aun vive Romulo. Amigos
ofrezcamos nuestras vidas
à la impiedad del destino.
Muramos como Romanos,
y desmientase el descuido
con el valor. Esos viles,
esos aleves Sabinos,
acostumbrados à huir,
nuestro enojo vengatibo,
al amago de mi espada
se desharan en si mismos,
y con dexarme ver solo

Ayuntamiento de Madrid

vereis que postro sus brios,
sus escuadrones rechazo,
y sus fuerzas aniquilo,
que no ha de vivir Sabinia
en Roma mientras yo vivo. Vanse

Calle: Obscuro, y sale Auristela ⊕

Voces. Mueran todos
Otros. Piedad Cielos
Auris. Voces confusas, é inciertas
dexadme seguir el rumbo
por donde mi amor me lleva.
Tristes cadaveres piso,
y á la lugubre primera
luz que descubre la Aurora,
todos quantos me presenta
la claridad son objetos
de horror que el pecho amedrentan.
Cesarino, Cesarino,
Ah si le hallase, y pudiera
no fomentar los rigores,
si no impedir, las tragedias,
los insultos, y las ruinas,
en que unos y otros se emplean,
que satisfecho el agravio

Manolito Monzon y soldad Sabinos

Gn. y los suyos

Ayuntamiento de Madrid

remunerada la ofensa
qualquier exceso es crueldad
qualquier crueldad es fiereza,
y en las almas de Sabinia
tanto rigor no se engendra.
donde hallaré à Cesarino.

Sr. Ostil. Ten el paso muger fiera,
causa de que Roma llore
tantas desdichas, y afrentas,
y preparate à la muerte
cruel, ó á seguir mis huellas;
por que nunca Cesarino
contigo à Sabinia buelva.

Auris. La muerte elijo inhumano,
resuelve que ya la espera
mi Corazon, y aun el mismo
se fulmina la sentencia,
por no bolver con vosotros
à sufrir vras cadenas.

Osti. Pues muere.

Salen Facio y Soldados Sabinos

Faci. Muera el Romano,
y restaurese Auristela.

Ayuntamiento de Madrid

Aurir. Villanos, todos sois poco
ya que este lance intercepta
mi destino, con la fuerça
se propagaren mis ideas. -Vase

Vozes. Al arma, viva Sabinia

Otros - Viva Roma, al arma guerra.

Sean plaza de Roma, y dicen dentro los primeros vocos.

Romu. Pues ya el dia nos socorre
Romanos Sabinia muera. Salen

Cesar - Muera Roma.

Rom. Cesarino,
ve aqui como se presenta
un heroe à la muerte, quando
sin otro efecto se encuentra.
Aprende à no herir el rostro
jamas à la suerte adversa.

Cesar - Romano no atiendo à nada
que mi venganza no sea.
Y si à particular trance
quieres reducir la prueba
muera ofensor ni ofendido
y el inculpable no muera.

Romu. Romulo fuera inculpable
si resistera la oferta,

Cesar - Pues al arma

Da y todos

Ayuntamiento de Madrid

Osti - . Eso seria
quando Ostilio permitiera
que en caso donde son todos
comprendidos en la ofensa,
queden todos mal en fe
de que uno solo se venga.
Al arma fuertes Romanos.

caja y clarín p°

Cesar - . Mueran todos mas espera
que un esquadron de Mugeres
(gran novedad) se atraviesan
en medio de los dos campos
sin recelar la refriega,
apartando las espadas
determinadas, y ciegas.

Rom - - Qué será?

Cesar - Y una delante
de todas viene: Ya llegan.

Rom. . Pues que importa: toca al arma.

Cesar - Toca al arma.

Sale Auristela con el rostro cubierto y todas las Dam.

Auris - Aguarda espera.

Cesar - Quien eres muger, que asi
atajar mi furia intentas?

Rom - [Quien eres ~~[illegible]~~ que mis iras
turbas?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Quien eres tu que mis iras turbas?

Auxi. Yo soy. (se descubre

Romu Auxizela
sola tu el enojo mio
templaras, di lo que intentas!

Cesar. Sola tu de ~~nuestro~~ tanto agravio
fueras remora, que ordenas?

Auxi. Que por todas las Sabinas
vengo a hablaros

Los R. Pues empieza.

Auxis. Tu Cesarino a vengar
vienes la pasada ofensa
de robarte las Sabinas;
tu es fuerza q.e las defiendas;
ambos exercitos tienen
razon y valor, y es fuerza
que uno de los dos peligre
con la mas cruel tragedia.
Vosotras interesadas
en ambos daños, qualquiera
tenemos por el mas grabe,
asustadas, y perplexas:
Que si mueren los romanos,
las Sabinas consideran
que pierden a sus maridos,
que el trato ablanda las piedras:

Ayuntamiento de Madrid

y si mueren los Sabinos
pierden de una suerte mesma
à sus hermanos, y padres,
cuya sangre aun yerbe en ellas.

Cesar. Pues que medio puede aver
si el robarmelas fue afrenta?

Roma. Pues que medio habrà si yo
es fuerza que las defienda?

Auris. Yo lo dirè.

Cesar. No es posible

Rom. Dile à ver.

Auris. De aquesta guerra
Cesarino, no es el fin
despicarte de la ofensa
de robarte las Sabinas?

Cesar. No hay dudarlo es cosa cierta.

Auris. Y tu Romulo, el tomar
las armas à la defensa,
no es por que fuera desaire
que ya tu se las bolvieras
por fuerza?

Rom. No tiene duda.

Auris. Pues supuesto es cosa cierta,
que tu estas mal prevenido

Ayuntamiento de Madrid

y aventuras en la guerra,
y tu tu intento consigues
sin sangre, el medio que hubiera
para que tu no las dexes,
para que tu no las buelvas,
es poner à las Sabinas
en su libertad, y ellas
elijan ya como libres,
sin armas, y sin violencia,
que asi tu intento consigues,
pues en libertad las dejas,
y tu sin desaire escusas
tu estrago

Los 2.. Pues asi sea.

Acuñ.. Pues Sabinas, ya estais libres,
elegid lo que os convenga;
Elegis à los Romanos,
ò à los Sabinos que os vengan?

Todas.. A los Romanos?

Acuñ.. Ya oisteis
su resolucion postrera;
y asi valientes Soldados,
pues cumplis por parte vuestra

Ayuntamiento de Madrid

mejor o está dexarlas;
que sobrarlas, fuera mengua,
pues quien es tan vil é infame
que busca muger que llega
con resabios de otros brazos
hecha á caricias agenas?

Cesar.- Dices bien, pero no acaban
mis pretensiones con ellas,
que tu eres sola mi asunto.

Rom.- Que tu eres lo mas, y es fuerza:
que declares á quien sigues.

Acuñ.- Bien dices decirlo es fuerza:
Oy las Sabinas que buscan
como obligadas á fuerza
del trato, y de las caricias,
á los que mas las festexan,
hicieron como mugeres;
pero yo á quien privilegian
de muger los atributos,
que casi á Deidad me elevan
he de hacer como quien soy,
viviendo en mi amor eterna;

Ayuntamiento de Madrid

me paso con Cesarino
que fue mi aficion primera.
Rosmi. Que dices?
Arist. Esto que escuchas.
Cesar. Esto ha de ser.
Rom. No lo creas que mi espada...
Cesar. Esta es mi mano;
y mira bien lo que intentas,
que tengo muchas ventajas.
Aurir. No te arrojes, no te muevas,
que te costará la vida.
Rom. No ese infame temor yela
mis furores, si no el verte
á ti de su parte puesta.
Aurir. Emplea tus atenciones
en Rosmira, que de Reyna
mejora asi la gran Roma,
y deponiendo mi ofensa
la doy los brazos, por que
los nobles asi se vengan.
Rosmi. A lo que ordenan los Dados
es vana la resistencia,
y asi Rosmira es mi Esposa.

Ayuntamiento de Madrid

Todos - Dando fin á la Comedia
del Robo de las Sabinas,
perdonad las faltas nuestras

fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200078251

Ayuntamiento de Madrid